

RESTRINGIDA

E/CEPAL/R.245  
15 de enero de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL  
Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO PRELIMINAR DE LA CONDICION Y PARTICIPACION  
ECONOMICA DE LA MUJER EN EL PERU RURAL \*

- \* Este documento fue preparado por la señora Pilar Campaña, consultora de la Unidad sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina. Las opiniones expresadas en este documento son de la exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización.

81-1-0007



INDICE

	<u>Página</u>
Presentación .....	1
I. INTRODUCCION .....	2
II. EL CONTEXTO GENERAL .....	3
a) Características del campesinado peruano .....	3
b) Antecedentes históricos del campesinado .....	9
III. LA FAMILIA: SU ESTRUCTURA Y ORGANIZACION .....	11
a) La familia nuclear .....	11
b) La familia extensa .....	13
c) Características de la familia extensa .....	14
d) La diversificación económica y el trabajo de los niños ...	18
e) El patrón de residencia de la familia .....	19
IV. CONDICIONES DE TRABAJO DE LA MUJER EN LOS PUEBLOS Y COMUNIDADES .....	21
1. La organización del trabajo al interior de la familia ....	22
2. Características demográficas de las mujeres .....	25
3. La mujer y su aporte al ingreso familiar a través del trabajo .....	31
a) La mujer y la actividad agrícola .....	32
b) La mujer y el comercio .....	37
c) El trabajo asalariado .....	40
d) Actividades artesanales .....	41
e) Multiplicidad de actividades .....	42
f) Diferencias en sierra y costa en la condición de la mujer .....	43
V. CONSIDERACIONES FINALES .....	46
BIBLIOGRAFIA .....	50
ANEXO METODOLOGICO .....	54
ANEXO ESTADISTICO .....	57



## PRESENTACION

Este informe preliminar sobre la mujer rural en el Perú en primer lugar intenta situar el contexto general en el cual se desarrolla la actividad de la mujer, para lo cual analizamos brevemente las características y antecedentes históricos del campesinado peruano. El contexto socioeconómico en el cual éste se inserta ha condicionado una estructura y organización de la familia específica, la cual analizamos en la III parte de este documento. Dentro de la estructura económica familiar, la mujer asume un papel preponderante el cual describimos en forma detallada en la IV parte del informe.

En este trabajo hemos recogido las diversas experiencias y conclusiones que sobre el respecto se han obtenido de investigaciones realizadas en los últimos años. Muchas de estas conclusiones han surgido de mi trabajo en la región central del Perú, entre 1975 y 1979, región de la cual se extraen también los datos más específicos que se presentan en la IV parte de este informe.

La conclusión principal del estudio, se refiere al importante rol que tiene la mujer en la economía familiar e interregional, donde ocupa un lugar que puede ser considerado como fundamental y no subsidiario, como usualmente se ha definido el papel de la mujer rural y urbana.

## I. INTRODUCCION

En los últimos años se ha discutido ampliamente acerca de la importancia relativa que tienen los datos censales cuando se trata de estudiar la problemática ocupacional de la mujer, ya que, la deformación de los datos sobre la mujer proviene de diversos factores intrínsecos a la formulación del censo como también responde a factores externos a él, todo lo cual viene a cuestionar fuertemente su validez en la obtención de conclusiones definitivas (Recchini y Weinnerman 1979; CEPAL 1978; Campaña 1980b).

De acuerdo al censo peruano de 1972 hay 2 723 352 mujeres residiendo en áreas rurales, de las cuales 1 869 090 son mayores de 15 años. De esta cifra 132 633 mujeres estarían dedicadas a la agricultura, es decir sólo un 7.1%. La visión que se tiene al adentrarse en la sierra peruana es totalmente distinta: en el campo, en las aldeas, pueblos y ciudades, la actividad económica, en gran parte, se organiza en base al trabajo de las mujeres (Campaña 1980a). Para entender y analizar este fenómeno debemos colocarnos en una perspectiva metodológica que nos permita analizar el contexto socioeconómico local inserto en el contexto regional y por ende nacional. Además, para obtener una aproximación explicativa deberemos estudiar la organización y estructura familiar en los órdenes de la economía, de la organización social y de la cultura. En las páginas que siguen se darán algunas conclusiones generales acerca de la condición de la mujer en base a una investigación realizada de acuerdo a los principios metodológicos aquí enunciados.

/II. EL

## II. EL CONTEXTO GENERAL

### a) Características del campesinado peruano

El campesinado peruano se ha caracterizado por su inserción continua en el desarrollo de una economía que desde sus inicios ha estado orientada a la extracción de materias primas para la exportación y donde el desarrollo de la industria y la agricultura para el mercado interno tienden a un estancamiento relativo (Campaña y Rivera 1979). El campesinado de las haciendas tradicionales y de las comunidades se inserta en un proceso de expansión del capitalismo mundial que en los países periféricos penetra en forma de enclaves de producción, los cuales por sus necesidades de mano de obra, han transformado a un sector importante del campesinado en una población parcialmente expulsada de la tierra y que debe buscar parte de su sustento en el trabajo asalariado que sólo está disponible en los enclaves extractivos.

Un aspecto importante de esta interrelación es que esta población parcialmente expulsada del campo ha debido reforzar su vinculación con la tierra cuya producción a pequeña escala le sirve como complemento de los inestables ingresos salariales.

De hecho, a pesar de que parte importante del campesinado peruano ha estado vinculada al trabajo asalariado por muchas generaciones, no ha podido cortar completamente sus vinculaciones sociales y económicas con la tierra. Durante la ausencia del trabajador asalariado - ya sea por años o estacionalmente - la tierra sigue siendo trabajada por otros miembros del núcleo familiar. Así, la economía doméstica y el grupo familiar campesino han aportado a la economía global, no sólo la fuerza de trabajo necesaria, sino además, han contribuido a cubrir una parte importante de la alimentación familiar y a cumplir con el rol estratégico de la reproducción de la mano de obra sin costos y fuera del ámbito específico de los enclaves y sectores de producción capitalista y del Estado. La comunidad campesina ha sido, por lo tanto, un factor decisivo en el desarrollo de la economía peruana en tanto ha subsidiado a las grandes empresas al absorber parte de los costos directos de las familias y al servir de soporte social /y económico

y económico de un sector importante de la población marginada y desplazada de la actividad salarial. Nos referimos a los niños, mujeres, ancianos y cesantes especialmente.

Al mismo tiempo la minifundización extrema y el alto capital necesario para hacer producir la chacra retroalimenta constantemente la necesidad de obtener ingresos fuera de la agricultura (Rivera 1980).

Garay (1974), hizo un minucioso estudio de la economía campesina y de la estructura de ingresos y consumo a nivel familiar en Cajamarca, acuñando el concepto de 'campesinos a tiempo parcial'. Garay postula que las tres cuartas partes de los ingresos de los campesinos serranos provenían de actividades salariales efectuadas fuera de la parcela familiar. En la misma zona, Franco y Vásquez (1974) estimaron que más del 80% de los ingresos de los campesinos minifundistas - los cuales constituyen el 73.5% de todos los propietarios de tierras en los departamentos de Cajamarca y La Libertad - se generaban por medio de la venta de la fuerza de trabajo y en actividades realizadas fuera de la unidad productiva familiar.

Si bien el Perú ha sido considerado como país esencialmente campesino, este tipo de estudios, y las cifras respecto a categorías de actividad laboral contradicen esta suposición ya que, un gran porcentaje de la población masculina que reside en el campo está inserta en el trabajo asalariado ya sea permanente o estacionalmente. Maletta (1978), a través de instrumentos correctores del censo peruano de 1972, que postula la cifra de 324 854 asalariados rurales (el 21.82% de la PEA del sector), concluye que por motivos de la estacionalidad del trabajo agrícola en los períodos de máxima demanda el número de asalariados llegaría a 900 000 personas (el 60% de la PEA del sector).

Los centros captadores de mano de obra son fundamentalmente centros productores de materias primas para la exportación situados en lugares muy focalizados como las zonas mineras en el centro y sur del país, la costa centro y norte con el algodón, la caña de azúcar y, actualmente, la

/selva y



selva y ceja de selva 1/ con las plantaciones de café, té y la explotación de petróleo. En menor medida, la industria urbana en las ciudades de Lima y Arequipa también actúa como centro de atracción de la mano de obra campesina.

La población campesina, por otro lado, está asentada principalmente en las sierras andinas, por lo cual un fenómeno generalizado en todo el Perú es la migración circular por mano de obra entre la sierra y los sectores bajos de la costa y la selva. Por lo general la población que va a trabajar a las minas lo hace por períodos más largos. El carácter fundamental que tienen estos centros es que absorben mano de obra principalmente en forma estacional o semipermanente. Este fenómeno incluso se presenta en los centros industriales urbanos en donde existe la política laboral de contratar mano de obra que se recontracta cada tres meses. Esta política está orientada a evitar los beneficios laborales de que gozan los trabajadores permanentes.

En resumen, los niveles de inestabilidad laboral en el Perú son muy altos y hasta el presente esta inestabilidad ha sido una de las principales causas para que el migrante de mano de obra encuentre en la agricultura minifundista el único seguro permanente. La persistencia de estas irregularidades y su carácter sistemático le obliga a que intensifique su relación con la tierra como el único seguro ante la eventualidad del trabajo asalariado y el bajo monto en salario que éste implica.

Esta situación ha creado en el Perú un proceso migratorio específico. La migración rural-urbana definitiva se ha dado en menor escala que en otros países 2/ y sólo ha afectado a aquellos campesinos de haciendas

---

1/ La ceja de selva o selva alta es la zona del pie de monte atlántico andino, con alturas entre 500 y 2 000 m. Esta zona es especialmente apta para cultivos tropicales y desde 1960 es un área de intensa colonización.

2/ En países como Chile y Argentina, la migración rural-urbana ha significado el corte definitivo de los lazos con la tierra, quedándole al campesino la opción entre la proletarización o la subsistencia mínima con el comercio ambulante.

- colonos y huacchilleros 3/ - que han debido abandonar sus tierras en forma definitiva. La originalidad de la migración en el Perú es que ésta

Cuadro 1

NIVELES DE EMPLEO Y DESEMPLEO EN EL PERU

Nivel nacional	1961	1970	1971	1972	1973	1975
Desempleo	5.9	4.7	4.4	4.2	4.0	4.9
Subempleo	46.1	46.0	44.4	41.3	41.9	42.3
Adecuadamente empleado	48.0	49.3	51.2	54.5	54.1	52.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Del Valle, D, 1976.

se ha realizado sin cortar los lazos con la tierra, es decir, si bien el hombre migra a las ciudades y centros de producción y extracción de materias primas, la esposa y otros miembros de la familia pueden permanecer en la comunidad campesina a cargo de la explotación agrícola y otras actividades económicas. Dentro de esta generalidad se pueden distinguir tres formas diferenciales de migración, las cuales involucran actividad laboral y trabajo agrícola:

3/ A los colonos y huacchilleros les ha sido más difícil combinar el trabajo agrícola con el trabajo asalariado debido a que el derecho a usufructuar de pastos y tierras de hacienda depende del trabajo que ellos dan al hacendado. Aún así, históricamente se ha dado el caso de haciendas en las cuales el hacendado enviaba a sus colonos a trabajar regularmente a las minas y plantaciones cobrando él el salario de sus peones (Martínez 1968:57). En el Perú, los colonos y huacchilleros son peones de haciendas que reciben salario pero usufructúan recursos de la hacienda. Los colonos estaban en haciendas agrícolas, en cambio los huacchilleros son pastores de haciendas ganaderas altiplánicas que además de trabajar el ganado del hacendado tienen derecho a poseer ganado propio o 'huacchas'.

/1. La

1. La primera de ellas, estrechamente vinculada con el sector campesino mayoritario y empobrecido es la migración estacional que convierte al campesino en un eventual captado por los sectores productivos de plantaciones de la costa 4/ y de la ceja de selva; en industrias, construcción y sectores terciarios de algunas ciudades como Lima y otras, especialmente en el comercio ambulante durante algunas épocas del año.5/

2. Lo que se ha llamado migración de mano de obra,6/ que involucra fundamentalmente al sector campesino medio que se liga estrechamente al trabajo en las minas durante períodos de unos cuantos años - entre 5 y 15 años - o en menor medida como obrero en la industria urbana. Lo particular de esta situación es que el obrero no se proletariza sino que permanece atado con estrechos vínculos a su comunidad de origen, en donde generalmente queda residiendo parte de la familia, y a la cual regresa una vez que ha reunido el capital necesario para emprender un nuevo tipo de empresa.7/

---

4/ Caballero en su trabajo sobre los eventuales de las cooperativas costeñas puntualiza que "desde finales del siglo pasado, hasta finales de los años cincuenta y comienzo de los sesenta, existió un complejo y bien desarrollado sistema de reclutamiento de mano de obra temporal serrana, cuyo eje era el endeudamiento.(...) El sistema de reclutamiento de eventuales, conocido como enganche, evolucionó en dos direcciones: de un lado el endeudamiento fue perdiendo peso como mecanismo central, de otro, el peso relativo de los eventuales procedentes de la propia costa fue aumentando. Pero los eventuales serranos forman todavía un contingente fuerte, cuyo número es imposible precisar." (Caballero, 1978:76.)

5/ El comercio estacional ambulante es generalizado en el Perú e involucra a comunidades campesinas completas. Un ejemplo es el caso de la comunidad de Huamanguilla en el Departamento de Ayacucho, de la cual un sector importante de jóvenes y adultos varones se traslada anualmente durante el verano hacia la ciudad de Lima en donde son contratados por la empresa de helados D'Onofrio - la más grande del país - para la venta de helados en carritos.

6/ Roberts 1973; Campaña 1979.

7/ La estrecha ligazón entre el sector productivo minero y el sector agrícola minifundizado ha sido estudiada desde la perspectiva minera por Bonilla 1974; Flores 1974; DeWind 1975; Laite 1977. Desde la perspectiva campesina por Campaña y Rivera 1978.

3. El proceso económico y social regional y nacional ha posibilitado que algunos sectores campesinos se hayan enriquecido a través de la estrecha ligazón comercial paralela que se ha establecido con las minas, plantaciones, el comercio y el transporte. Este sector, el cual se ha insertado exitosamente en el desarrollo económico de las distintas regiones, ha accedido en el curso de varias generaciones a los mejores empleos y a la educación universitaria y ha migrado en forma definitiva a la ciudad de Lima u otras de la sierra y costa pero, aún así, sigue conservando tierras en la comunidad de origen las cuales son trabajadas por parientes más pobres y por peones. Lo fundamental de este proceso - que hemos denominado como migración urbana 8/ - no es la posesión de tierras sino el control del poder que estos migrantes urbanos conservan en las comunidades campesinas.9/

Tanto el proceso de migración estacional como la migración de mano de obra han tenido un papel preponderante en el desarrollo económico del Perú. La diferenciación regional de recursos y de mano de obra ha determinado que algunas regiones tengan un desarrollo mucho más intenso que otras. La región central peruana (Cerro de Pasco y Junín) por la minería 10/ y la abundante mano de obra asentada en comunidades campesinas,11/ se ha transformado en uno de los más importantes centros de producción del país.

---

8/ Campaña 1979.

9/ Este control demostró ser lo suficientemente fuerte como para que el proceso de reforma agraria de 1968 no tuviera éxito en ninguna comunidad campesina. La Ley 17716 de reforma agraria promulgó el Estatuto de Reestructuración Campesina para las comunidades. Básicamente éste implicaba el traspaso de las tierras en manos de migrantes urbanos a posesión de la comunidad. Para un análisis de la implementación de este proceso, ver Long 1975; Campaña y Rivera 1979.

10/ Desde la Colonia la minería ha sido uno de los recursos de explotación más importantes de la región central. Pero es a fines del siglo XIX cuando ésta cobra un mayor dinamismo con la instalación de la compañía norteamericana Cerro de Pasco Corporation. Sobre el impacto que su instalación causó en la región se han hecho muchos trabajos. Ver Malpica 1970; Yepes 1974; Flores 1975.

11/ En términos tradicionales la comunidad campesina - antes de 1968 comunidad de indígenas - es sobre todo un grupo de familias que tienen derechos inalienables sobre tierras, pastos y otros recursos (cont.)

b) Antecedentes históricos del campesinado

Es indispensable destacar que la vinculación campesinado y sectores productivos capitalistas ha sido estrecha y constante en el Perú en los últimos 2 siglos y aun, en algunas regiones, desde el período colonial. La economía colonial impuesta por los españoles se orientó principalmente a la extracción de minerales (plata y mercurio) y secundariamente a la producción agrícola y ganadera. La región central del Perú, rica en yacimientos de plata y mercurio, fue durante dos siglos uno de los centros de producción minera más importante de América del Sur. La mano de obra necesaria se obtuvo principalmente de los indígenas de la sierra los que, sin embargo, no fueron voluntariamente a trabajar a las minas sino que los españoles se vieron obligados a romper la economía agrícola nativa mediante métodos compulsivos, como la mita y los obrajes,<sup>12/</sup> al mismo tiempo que se establecía un pesado sistema de tributo en bienes (textiles, ganado, alimentos) y de impuestos en dinero, alcanzando este último rubro hasta un 75% del total del valor de las imposiciones tributarias. Ante el grado de monetarización alcanzado por el sistema tributario, la única forma de procurarse el numerario fue el trabajo asalariado en las minas. Sin embargo, la economía campesina en este contexto, siguió teniendo vigencia y sentido, por cuanto el salario real obtenido en el sector minero no era suficiente para la reproducción biológica de la familia, tendiendo por

---

11/ (concl.)

por haber nacido en la comunidad o ser hijo de comunero. Estas familias actúan a dos niveles: a) como grupo corporativo, como personas jurídicas que realizan acciones de producción y b) como individuos que realizando acciones productivas fuera y dentro de la comunidad ligan a ésta con el medio externo a través de múltiples lazos, lo cual tiene consecuencias tanto para la comunidad como para la región.

12/ Se denomina 'mita' al sistema colonial de captación de mano de obra para las minas y obras públicas. Los 'obrajes' fueron talleres en donde se manufacturaban bienes a ser utilizados en las haciendas, minas, pueblos y ciudades.

un lado a incrementarse la autoexplotación familiar en las aldeas campesinas y a la vez promoviendo un cierto grado de circulación mercantil en el medio campesino (Campaña 1979). La mantención de la economía campesina y de las comunidades fue necesaria debido a que "el subsidio que la economía campesina otorgaba a la producción minera, medido en precios de mercado, era demasiado grande y se perdería de quedar los mitayos sin tierras. Si ellos pasaban a la categoría pura y exclusiva de mineros, la única manera de asegurar su reproducción era convirtiéndolos en consumidores absolutos, doblando o triplicando su salario monetario". (Sempart Assaddourian 1976.)<sup>13/</sup>

Posteriormente, la permanencia de la economía extractiva de exportación en el Perú ha necesitado para su desarrollo de la existencia de la unidad económica campesina, la cual con su producción agrícola familiar ha subsidiado a las grandes empresas capitalistas exportadoras y al Estado.

El carácter constante de este fenómeno en el Perú ha repercutido directamente en la formación de una estructura y organización de la familia, cuyas características fundamentales dicen relación con una adaptación de los requerimientos de la migración. Por lo tanto, el papel que la mujer tiene en la economía rural local es una resultante de la dinámica regional histórica específica. Esta hipótesis, resultante de un análisis general de la economía subdesarrollada y periférica en varios sectores del mundo, encuentra en el Perú plena confirmación.

---

<sup>13/</sup> En 1938 Lord Harley, teórico de la colonización británica en Africa, escribía: "Las reservas son utilizadas como 'amortizadoras' en el sentido de que satisfacen las necesidades de los desocupados, de los enfermos, de los viejos, sin ninguna carga para el Estado.(...) La única alternativa que existe frente a esto, es la de una mano de obra permanente, instalada en las ciudades, alrededor de las minas y las fábricas, y totalmente separada de la tierra; pero tal mano de obra tendrá necesidad de salarios más elevados, de viviendas adecuadas, de escuelas, de distracciones y seguros sociales". Citado por Mellaissoux 1978:167. Este fenómeno ha sido señalado y estudiado fundamentalmente en Africa, pero es característico en todos aquellos países de la periferia cuya economía se concentra en la exportación de materias primas como es el caso de los países de Centroamérica, El Caribe y algunos otros como Perú y Bolivia. (Ver Rivera, R., 1980.)

### III. LA FAMILIA: SU ESTRUCTURA Y ORGANIZACION

En situación de tanta movilidad y lucha por encontrar recursos que, por lo general están espacialmente dispersos, la organización de las familias se vuelve muy compleja. Puede decirse que la estructura de parentesco con sus distintas variables - diversificación económica familiar, compadrazgo, patrón residencial disperso, captación de otras personas para vivir en la familia, etc. - es uno de los pilares fundamentales de retroalimentación del sistema económico global. Sin entrar en detalles respecto a la cuestión del parentesco y estructura económica, podemos decir que, en la región rural andina peruana existen dos tipos de familia que se entrecruzan.

#### a) La familia nuclear

Las familias pobres se estructuran en una forma simple en torno a la familia nuclear. Dentro de ella cada miembro de la familia realiza una actividad económica específica con cierta orientación del hombre hacia las actividades semi-asalariadas fuera de las aldeas mismas: trabajo estacional urbano o minero, comerciante precario, etc. Por el contrario, las mujeres tienen una mayor orientación hacia las actividades cercanas a la unidad doméstica: cultivo del huerto familiar, peones agrícolas, comercio esporádico local, etc. Se podría sostener que cada uno de los miembros bases del grupo familiar se encuentra involucrado en distintas relaciones de producción o, más bien, en distintas áreas de actividad económica (Roberts 1978), privando las relaciones de trabajo asalariado entre los hombres y las relaciones de trabajo agrícola y doméstico en las mujeres. El aporte económico que cada uno de los miembros hace al núcleo familiar es fundamental porque es de la única manera que éste puede subsistir y reproducirse. Al mismo tiempo, el aporte que esta división sexual del trabajo hace al sistema económico global es muy importante y conviene destacarlo una vez más. En efecto, gran parte de la actividad minera de pequeña y mediana escala se paralizaría si tuviera que pagar salarios completos durante todo el año. Lo mismo pasaría con las plantaciones de té, café, frutas, etc. que sustentan su actividad en la mano de obra

/temporal proveniente

temporal proveniente de los sectores rurales pobres. Una serie de otras actividades urbanas funcionan dentro de estos mismos principios: la construcción, el comercio de ferias, el transporte interregional, la pequeña y mediana industria manufacturera, etc. Todos estos sectores económicos captan población masculina que deja a su familia en las comunidades a cargo de la esposa, sin preocuparse demasiado en enviar dinero en forma regular pues confían en que la mujer podrá, durante algún tiempo, encontrar suficientes oportunidades de mantener el hogar.<sup>14/</sup> Como resultado el costo del trabajo es muy bajo, alrededor de un dólar americano por día que dura 10 o más horas de trabajo continuado.

En el sector rural, los pobres se concentran fundamentalmente en aquellas zonas en que los recursos económicos son escasos o de difícil acceso para el capital, es decir, en aquellos lugares donde la explotación de los recursos requiere de una inversión muy alta con una rentabilidad posterior dudosa o escasa. Por ejemplo, en las zonas muy altas de la puna - sobre los 3 500 metros - en donde el pastoreo de ovejas y alpacas es viable, la penetración del capital y de las relaciones salariales están determinadas por la demanda y el precio de la lana en el mercado externo.<sup>15/</sup> Cuando el precio baja se deprimen las posibilidades de pagar salarios y se tiende a relevar animales en forma de ordenamiento precario.

En las regiones peruanas más deprimidas,<sup>16/</sup> el sector mayoritario de la población es campesinado pobre. En regiones de economía más dinámica como el centro, Cajamarca y el sur (zona de Arequipa), el sector pobre lo conforman campesinos llegados desde las zonas deprimidas. Estos campesinos tienen residencia precaria en las zonas de llegada o sólo migran estacionalmente para las épocas de siembra y cosecha. Los que migran en forma permanente conforman el sector empobrecido y marginal de las comunidades campesinas - sin derechos sobre sus recursos - ni tampoco los pueblos donde residen.

---

<sup>14/</sup> Autores como Cliffe 1977 y Mellaissoux 1978 proporcionan datos similares para el caso de Africa.

<sup>15/</sup> Un análisis de la penetración del capitalismo en zonas límites, junto con la transformación de las relaciones de producción se puede ver en Campaña y Rivera 1979.

<sup>16/</sup> Nos referimos a zonas como Huancavelica, Huánuco, Puno.



b) La familia extensa

En 1970, Dobyns estimaba que la población rural peruana asentada en comunidades campesinas reconocidas legalmente era de un 10% de la población total del país distribuida en 1 600 comunidades. El número de comunidades no reconocidas (villorrios, comunidades en ex-haciendas, etc.) es de alrededor de unas 2 500, lo cual suma un total de más de 4 000 comunidades aproximadamente. A partir de eso podemos deducir que el 25% de la población total del Perú vive o pertenece a comunidades campesinas.

El hecho de que un grupo tan grande de población viva en comunidades es importante porque la pertenencia a una comunidad da derecho a los comuneros a usufructuar de sus recursos aunque no residan permanentemente en ella y no trabajen directamente la tierra. Por otro lado hay que destacar que un número indeterminado pero muy alto de población que vive en las ciudades, pertenece y tiene derecho sobre los recursos comunales.

La pertenencia a una comunidad y el acceso a sus recursos permite a las familias elaborar una serie de estrategias sociales y económicas dirigidas a controlar un gran número de actividades económicas en forma simultánea. Para lograr estos objetivos los individuos se organizan en familias extensas o complejas.

Una familia puede estar formada por los padres ancianos, sus hijas o hijos casados, sus respectivos hijos, algunos miembros consanguíneos allegados y, en ciertas ocasiones, por no parientes en calidad de compadres. En algunas ocasiones las familias de mayores recursos económicos tienen de allegados a niños o familias pobres que hacen de sirvientes y con los cuales no les unen relaciones de parentesco, no reciben educación pero, con el tiempo - sobre todo tratándose de niños - pasan a formar parte de la familia y, en muchos casos, pueden recibir alguna herencia al morir algún miembro mayor del grupo. La existencia de familias extensas no implica necesariamente grandes conglomerados residenciales sino por el contrario, se trata de formas de colaboración a

/todo nivel

todo nivel que vinculan permanentemente a varias familias nucleares en función de intereses comunes.<sup>17/</sup>

La evidencia empírica que hemos encontrado en la sierra peruana y el análisis del contexto económico regional, nos demuestran que en este caso la organización de la familia en grupos más extensos, no depende tanto de altas tasas de mortalidad o de mayor o menor pobreza <sup>18/</sup> sino fundamentalmente de criterios que emanan de las condiciones materiales de que disponen los individuos para emprender determinadas estrategias económicas.

El recurso de la tierra es básico y sobre su posesión es posible que se sustente otro tipo de negocios que no siempre pueden ser emprendidos a través de la acción individual sino que requerirán el concurso de un grupo para lo cual, entonces, se necesita el reforzamiento de los lazos de parentesco. Según sea el tipo de negocio que se quiera emprender, cada uno podrá aportar no sólo con más tierra y capital sino también con algo que en estas circunstancias puede ser más importante: una red de relaciones sociales, políticas y de información. (Long y Roberts 1978.)

c) Características de la familia extensa

Si bien la tendencia general es que son las familias de medianos y altos recursos las que recurren a este tipo de arreglos, muchas familias pobres de hecho se integran verticalmente dentro de una familia extensa, ya sea como parientes pobres allegados o simplemente como sirvientes. En ambos casos pasan a ser la mano de obra barata o no remunerada necesaria para el desenvolvimiento económico de las familias extensas, que de no contar con ella tendrían que contratar trabajadores asalariados. Las relaciones de trabajo y de parentesco que se entrelazan entre los sectores más ricos y los campesinos pobres son muy fuertes y esconden las relaciones de explotación y desigualdad que existen entre ambos grupos.<sup>19/</sup>

---

<sup>17/</sup> El caso es similar al señalado por Noordam (1980) para Bolivia en donde "las relaciones familiares son del tipo de familia extendida, aunque los hogares son nucleares y la autoridad está más distribuida".

<sup>18/</sup> Una discusión interesante sobre la familia extendida aparece en Burch 1976.

<sup>19/</sup> Alavi, H. (1973) advierte un fenómeno similar dentro del sector campesino en la India.

La familia extensa, además de organizarse en torno a actividades económicas conjuntas, se constituye en la base de un sistema de ayuda mutua y de cooperación entre sus miembros. Empezando por el vestuario y la alimentación de los niños y adolescentes que son proporcionados indistintamente por los diferentes miembros adultos, ya sean los padres, tíos, abuelos, parientes más lejanos, etc. Generalmente este tipo de arreglos es informal y las retribuciones no son sistemáticas sino que están de acuerdo con las posibilidades de cada una de las personas. Otras veces estos arreglos se hacen en razón de expectativas futuras de retribución. Por ejemplo, a una familia viviendo en una ciudad le puede ser difícil mantener a todos sus hijos dados los bajos salarios y la carestía de la vida urbana; por estos motivos puede distribuir a algunos de sus hijos entre los parientes que viven en la sierra. Como compensación esta familia se comprometerá recibir a futuro, a los hijos de los parientes que le ayudaron cuando éstos necesiten trasladarse a la ciudad por motivos de estudio o de trabajo.

Otra forma de arreglos de cooperación entre familiares cercanos, corrientemente entre hermanos, es la residencia compartida en la cual se construyen las casas en lotes divididos de la parcela paterna. Así los hermanos casados realizan gran parte de la vida doméstica en común: se comparten la comida y el cuidado de los niños, realizan arreglos para cultivar las chacras en común, etc. En muchas áreas rurales este patrón residencial es generalizado y las casas frecuentemente se comunican por el interior.<sup>20/</sup>

Entre las familias de escasos recursos se realiza una cooperación al mismo nivel pero caracterizada fundamentalmente por las ayudas mutuas. Esta situación se da generalmente entre los migrantes pobres que no cuentan con recursos de tierra sino solamente con su fuerza de trabajo. Entre ellos las ayudas son esporádicas y entran más bien en el plano de lo social, y sólo en contadas ocasiones en el plano económico formal.

---

<sup>20/</sup> De entre las muchas pequeñas parcelas con que cuenta un individuo, la que tiene mayor cercanía a la zona residencial de la aldea es repartida entre los hijos para construir nuevas casas. El resto de la tierra es distribuida por parcelas completas entre los hijos, a menos que se cuente con muy poca tierra y sea necesario repartir una parcela agrícola. En las comunidades campesinas, la tierra de uso agrícola es propiedad privada y se reparte por herencia entre los hijos varones y mujeres por igual.

En las zonas de mayor dinamismo económico, las formas de cooperación superan los límites de la ayuda y servicios mutuos para entrar en el terreno de la cooperación formal con el objeto de iniciar actividades económicas conjuntas y de mayor envergadura.

Considerando que en cada una de las comunidades, ciudades y pueblos existen personas relativamente ricas, se dan buenas condiciones para que éstas emprendan empresas económicas complejas. Estas formas de cooperación económica que hemos denominado como 'empresas familiares diversificadas' precisan para su efectivación de una red extensa de parientes que aporten cada uno con tierras, capital e información. Estas empresas - de las cuales existe un número incalculable en toda la sierra peruana - se caracterizan por desarrollar varias actividades económicas, o más bien, copar varios rubros económicos en forma simultánea: agricultura, ganadería, transporte con camiones o buses, tienda, restorán, intermediario mayorista, etc. El tamaño de una empresa va a depender de la cantidad de rubros y de parientes que englobe; no obstante, lo importante es entender que una de estas empresas nunca va a acumular capital en una sola actividad ya que esto resultaría demasiado riesgoso en el contexto de una economía particularmente inestable como es la del Perú. (Long y Roberts, en prensa.) Aun así, estas empresas están constantemente cambiando de rubros, limitando o expandiendo sus negocios, penetrando en nuevas zonas geográficas o constriñéndose a espacios más limitados, adhiriendo o expulsando parientes, es decir, la característica intrínseca a todas ellas es su alta capacidad a adaptarse en forma rápida a las nuevas condiciones impuestas por la economía global.

En condiciones en las cuales un pariente más rico encabeza la actividad económica, ya no se da una relación puramente horizontal sino que se establece un sistema de dominación. Sólo hay igualdad cuando varias familias de medianos recursos aportan capital y/o trabajo para montar un negocio en común. Con el tiempo éste puede convertirse en la base de la expansión económica del grupo. Esto dependerá, en última instancia, de la

/información que

información que se maneje respecto a determinados negocios y condiciones 21/ y de la inserción exitosa en un rubro específico. Al interior de la empresa económica familiar cada miembro controla un eslabón específico en la cadena de cooperación.

Esta división de actividades entre familias está basada en la que se produce en el seno del núcleo familiar, posible sólo en la medida que uno de los miembros tenga cierta libertad y respaldo de acción para emprender otras nuevas actividades. Cuando uno de los miembros, la mujer por ejemplo, está llevando exitosamente sus trabajos agrícolas y comerciales a nivel local o regional, el hombre se dedica a buscar formas de asociación económica. Al revés, cuando es el hombre el que tiene un empleo estable - los empleados públicos por ejemplo - las mujeres son las que se dedican a diversificar las fuentes de ingreso familiar. Este es el caso más usual, pues el hombre tiene mayores oportunidades de encontrar trabajo estable. Muy pocas veces las mujeres tienen esa oportunidad, tanto por la carencia de empleos como por el nivel educativo más bajo que tienen frente a los hombres; por lo tanto, las mujeres dependen mayormente de la agricultura y el comercio local - ambas actividades más bien independientes - y del empleo doméstico al cual acceden por lo general las adolescentes y jóvenes. Llegada la edad adulta, la mujer se integra al trabajo agrícola y comercial.

El hecho de que el hombre tenga más oportunidades de trabajos y empleos estables no significa que envíen regularmente dinero a sus casas. Existe la tendencia a enviar dinero sólo para cosas específicas y gastos grandes como fiestas, inicio de la temporada escolar, época de la siembra, etc.22/ Para los gastos diarios de alimentación, medicinas, vestuario, etc. la mujer es la que normalmente aporta el dinero.

---

21/ En el contexto económico y social peruano, el tener acceso a la información respecto a los buenos negocios es tan importante como contar con cierto capital. Si se tiene el capital pero no la información y los contactos personales, cualquier inversión que se haga corre el peligro de que fracase.

22/ Generalmente el hombre ahorra su salario, el cual invierte una vez reunido cierto capital. (Campaña y Rivera 1978.)

d) La diversificación económica y el trabajo de los niños

Hasta ahora hemos visto este complejo sistema de relaciones sociales y de trabajo actuando sólo a nivel de los adultos. Sin embargo, - y éste es uno de los elementos cruciales de la reproducción del sistema - el papel que juegan los niños es uno de los pilares de sustentación de toda esta diversificación familiar ya que con su aporte dan la posibilidad a que los adultos trabajen simultáneamente en varias actividades.

Las familias son por lo general numerosas, y en las condiciones de funcionamiento del sistema los niños deben cuidarse prácticamente solos. Cuando los hijos de una pareja son muy pequeños resulta atractivo tener en la casa una sobrina o hermana que cuide de ellos: cuando crecen - entre los 6 a 7 años - ellos mismos asumen esa responsabilidad con sus hermanos menores, además de otros deberes reservados para los niños; cuidar del ganado, cooperar con las tareas agrícolas, limpiar la casa, preparar la comida, recoger leña, etc.

El pastoreo es una de las actividades agrícolas más marginales,<sup>23/</sup> se busca el pasto en los bordes de las chacras, en los caminos, en las chacras en descanso y en las laderas demasiado inclinadas para ser cultivadas. Alimentar el ganado en estas condiciones es una tarea continua y sin descanso. Los animales buscan su alimento atados a una soga y detrás de ellos siempre hay un niño. Con esto se aprovecha también de vigilar las siembras y que los animales ajenos no entren a destrozar los sembrados. Al mismo tiempo, durante el pastoreo, los niños deben recoger la leña para la cocina. El pastoreo se inicia muy temprano en la madrugada; si los niños van al colegio, regresan a casa y encierran los animales en el corral; al regreso sacan otra vez los animales a pastar hasta que oscurece. Los animales son de la completa responsabilidad de los niños.

---

<sup>23/</sup> En la sierra peruana la mayoría de las familias tiene algún tipo de ganado ya sean chanchos, ovejas, vacas. Todos ellos se sacan a pastar a los campos.

/Sin embargo,

Sin embargo, cuando se habla de los niños en general, no se está describiendo exactamente la situación. Son las niñas las que usualmente van detrás de los animales en el campo, son ellas también las que en ausencia de la madre tienen la responsabilidad de llevar a cabo las tareas del hogar, el cuidado de los hermanos menores, el trabajo agrícola, etc. Mientras tanto los niños varones mayores pueden jugar y dedicarse con mayor responsabilidad a las tareas escolares, en general su tarea va a estar más relacionada con las actividades que realice el padre al cual acompañarán muchas veces en sus viajes con el fin de irse integrando a la labor productiva desde pequeño.

Ahora bien, la dinámica de empleo y de captación de mano de obra y la diversificación económica que actúa al interior de la familia y, aún, a nivel de cada uno de sus miembros, nos indica que nos encontramos, en gran medida, frente a una familia que pasa gran parte del año separada. Aun en los casos en que el esposo trabaje cerca, la forma como se estructura el trabajo dentro de la familia da pocas posibilidades al desarrollo de una vida familiar; los hombres por lo general están fuera durante períodos largos y las actividades agrícolas y comerciales de la mujer la apartan de la casa durante muchas horas al día. Por otro lado, los niños se reparten entre el colegio y la estrecha colaboración con los padres en la agricultura, la ganadería y las labores domésticas.

e) El patrón de residencia de la familia

Las comunidades campesinas y los pueblos en el Perú son fundamentalmente agrícolas y/o ganaderos predominando la alta fragmentación de la tierra. En el valle del Mantaro, en suelo agrícola relativamente fértil, el promedio de tenencia es de 0.5 hectáreas por familia. Este promedio se eleva en otras situaciones: laderas inclinadas, suelos de altura para pastoreo de ovejas, etc.

Pocas son las comunidades que poseen otro tipo de recursos y que éstos sean explotados por los mismos comuneros. Por lo tanto, la necesidad de contar con un trabajo salarial, al menos parte del año, o con otras fuentes de ingreso actúa como fuerza expulsora de la población económicamente activa fuera de las comunidades. Esta mano de obra es atraída hacia las zonas de mayor dinamismo económico como la ciudad de Lima, región central y norte, ceja de selva y selva fundamentalmente.

/El hecho

El hecho de que los centros de captación de mano de obra se encuentren precisamente en lugares alejados de las comunidades y pueblos, incide directamente en el patrón de residencia de la familia, que básicamente implica frecuentes cambios de un lugar a otro de los miembros del grupo. Los adultos se mueven por trabajo en diferentes actividades con el objeto de obtener los ingresos necesarios para sostener a la familia. Esto significa que cada familia que no pertenezca al estrato más pobre puede tener varias casas situadas en diferentes lugares, en alguna comunidad campesina y también en alguna ciudad. Los miembros de la familia se distribuyen en los distintos lugares de residencia de acuerdo a las posibilidades de ocupación y a los intereses económico-sociales en general. Probablemente son las mujeres casadas los miembros más estables pues su movilidad está condicionada por sus deberes familiares a un circuito en torno al hogar. Sea por comercio, sea por trabajos agrícolas la mujer, por lo general, vuelve cada día al mismo lugar. En cambio, los niños y jóvenes siguen un esquema muy distinto: su lugar de residencia estará condicionado a los requerimientos de su educación y a las necesidades que los adultos tengan de ellos, movilizándose al igual que los hombres entre las diferentes casas que tenga la familia. Por ejemplo, un hermano que tiene una hija adolescente podrá enviarla a vivir con sus tíos para que ayude en el cuidado de sus primos menores y tenga por ello acceso a comida y vestuario y tal vez mejores oportunidades educacionales.

También es común que ambos esposos vivan separados; la esposa en la comunidad y el esposo en la ciudad o asentamiento minero; cada uno de ellos cuidará de los niños según la edad y las condiciones favorables de educación que presente cada uno de los lugares de residencia.

Lo mismo puede decirse respecto a la disponibilidad de adolescentes y jóvenes que deban trabajar. En este caso se trasladan generalmente a la ciudad de Lima o a los centros mineros en donde son acogidos por sus parientes quienes no sólo le proporcionan un lugar donde vivir sino que

/además les



además les buscan ocupación 24/ que no necesariamente es un trabajo asalariado sino que es más común que se integre de ayudante en el comercio ambulante.25/

#### IV. CONDICIONES DE TRABAJO DE LA MUJER RURAL EN LOS PUEBLOS Y COMUNIDADES

Las condiciones socioeconómicas regionales donde se desarrollan las distintas actividades de trabajo de los campesinos que los compelen a emplearse en actividades asalariadas por períodos prolongados lejos de las comunidades rurales, obliga a las mujeres a asumir mayores roles económicos para el desenvolvimiento de la familia. Lo que interesa en esta sección es retomar la cuestión del trabajo productivo de las mujeres rurales 26/ y proporcionar datos acerca de su actividad, trabajo y condición de vida. Los datos a utilizar han sido obtenidos en una investigación realizada en el valle del Mantaro - Sierra Central del Perú - durante los años 1978-1979.27/ Estos datos serán contrastados con otra investigación llevada a cabo en cuatro pueblos de la sierra y costa peruana.28/

---

24/ Uno de los fenómenos más estudiados por los antropólogos en el Perú ha sido la estrecha vinculación que los migrantes en Lima y las minas mantienen con sus parientes y comunidades de origen. Ver Matos Mar 1967, Altamirano (en prensa).

25/ La migración estacional o semipermanente se ha triplicado en este último decenio. El grueso de esta población pasa a integrar el comercio ambulante o informal el cual está fuertemente organizado. Ver Osterling, Morelli y Althaus, 1979.

26/ En la sierra peruana los pueblos categorizados como urbanos presentan muchas características similares a las comunidades campesinas y viceversa. Solamente la ciudad de Huancayo y algunos centros mineros son netamente urbanos. Por este motivo nos vamos a referir a la región en su conjunto como área rural, distinguiendo no obstante entre residencia urbana y campesina en los casos estudiados. Esta distinción nos servirá precisamente para probar la hipótesis de que en esta zona hay muy pocas diferencias entre lo rural y lo urbano y que existe una cierta superposición entre ambos medios.

27/ Ver anexo metodológico.

28/ Villalobos 1977.

1. La organización del trabajo al interior de la familia

El valle del Mantaro es uno de los más fértiles y amplios del Perú y tiene una alta concentración de población rural que vive en pueblos y villorrios que tienen el status jurídico de comunidades campesinas. Estas comunidades tienen, en su mayoría, buenas comunicaciones con otros pueblos, con las ciudades de Huancayo y Jauja - que concentran el comercio y la burocracia - y con Oroya, importante centro metalúrgico que procesa los minerales de las múltiples minas de cobre, zinc y plata que existen en la zona. Esta situación rural-urbana ha facilitado el acceso al trabajo asalariado urbano y minero a grandes sectores de la población campesina masculina, siendo por lo mismo una de las regiones que presenta un menor índice de inestabilidad laboral y cesantía.

Cuadro 2

TEMPORALIDAD DEL EMPLEO DEL ESPOSO

Categoría mujer	Permanente		Semi-permanente		Total
	Nº	%	Nº	%	
Campesina	44	62.7	26	37.3	70
Urbana	57	81.4	13	18.6	70
<u>Total</u>	<u>101</u>	<u>72.1</u>	<u>39</u>	<u>27.9</u>	<u>140</u>

Aún así, en la encuesta realizada en el valle, el 37.3% de los esposos de las mujeres residentes en comunidades campesinas no tenían trabajo estable; para los esposos de mujeres urbanas el porcentaje alcanzaba el 18.6%. Si comparamos a esta región en relación al Perú en su conjunto, el que presenta un promedio de empleo permanente de sólo un 52.8% (ver cuadro 1), tenemos que la situación de empleo en la región central es particularmente buena. Ahora bien, esta situación de empleo del esposo es importante considerarla en términos comparativos porque si en esta /región las

región las mujeres participan tan activamente en la economía, en el resto del país - con una situación de empleo menos favorable - la tendencia esperada tendría que ser una mayor migración de los hombres y por lo tanto una mayor participación de la mujer en actividades que proporcionen ingresos a la familia. De hecho, en la misma región central, pero en las comunidades muy altas - a más de 3 600 metros - donde los recursos son limitados y las comunicaciones con el valle se hacen más difíciles, la estructura poblacional nos muestra comunidades sin hombres, porque todos ellos están durante el año trabajando lejos. Como ejemplo mostramos aquí las pirámides de población de las comunidades de Pachachaca y Canchaillo que viven de la ganadería extensiva manejada especialmente por mujeres, niños y ancianos.<sup>29/</sup>

En las comunidades del valle, el 27.9% de los hombres (cuadro 2) están incorporados al grupo de trabajadores eventuales, los cuales por razones de trabajo solamente permanecen en forma esporádica en su hogar.

Cuadro 3

LUGAR DE TRABAJO DEL TOTAL DE ESPOSOS RESPECTO  
DE LA RESIDENCIA FAMILIAR

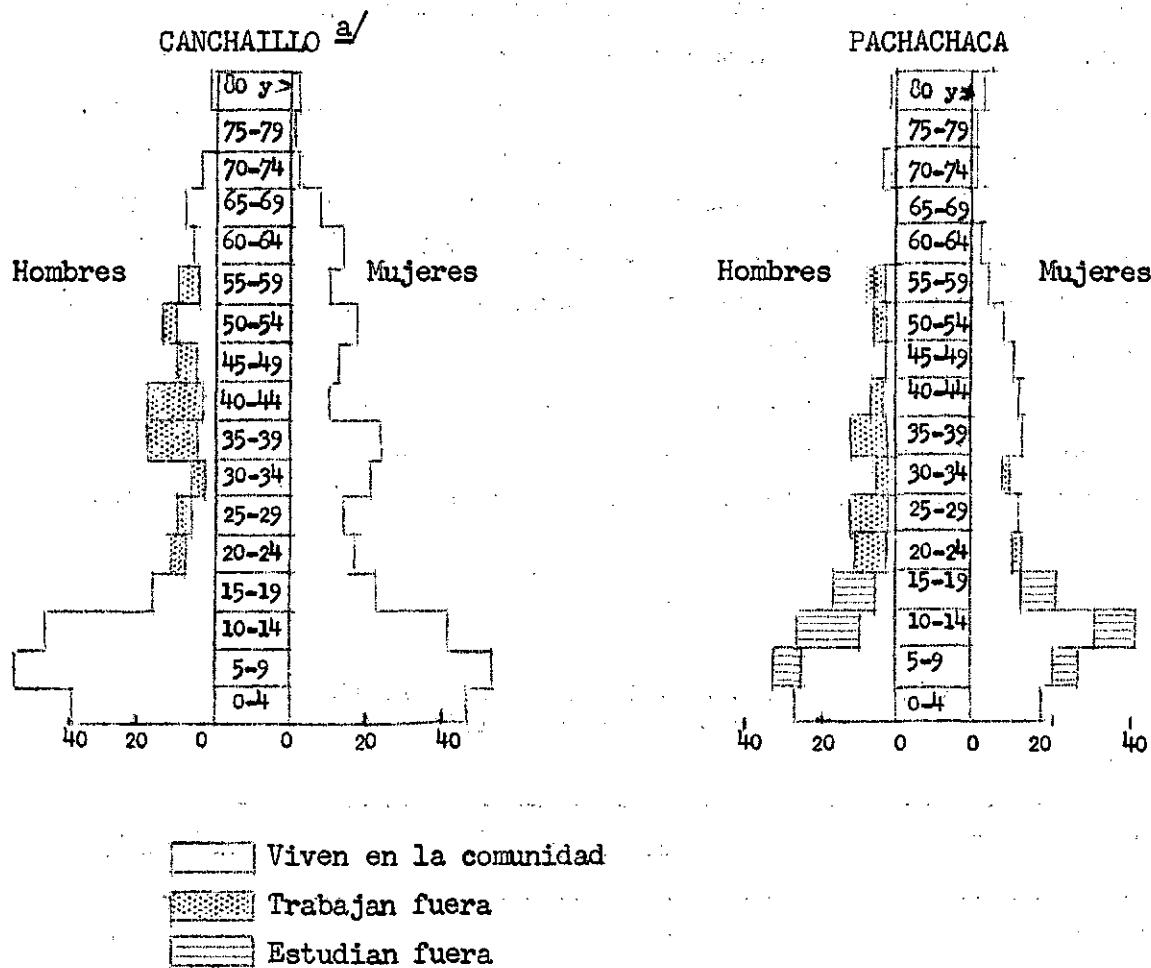
Categoría mujer	En el mismo lugar		En otros lugares	
	Nº	%	Nº	%
Campeña	42	60.9	27	39.1
Urbana	50	72.5	19	27.5
<u>Total</u>	<u>92</u>	<u>66.3</u>	<u>46</u>	<u>33.1</u>

De los esposos con empleos permanentes, que suman en total 101 casos, 36 de ellos tenían su lugar de trabajo lejos de sus hogares, por lo cual visitaban a su familia una o dos veces al año, generalmente para las fiestas de la comunidad y para fin de año.

<sup>29/</sup> Para la comunidad de Canchaillo el censo no tomó datos sobre población estudiando fuera.

Gráfico 1

PIRAMIDE DE POBLACION DE LAS COMUNIDADES DE  
PACHACHACA Y CANCHAILLO



Fuente: Censo Poblacional y Agroganadero de las Comunidades  
Socias de la SAIS Túpac Amaru, Pachacayo 1971.

Cuadro 4

RESIDENCIA DE ESPOSOS CON EMPLEO PERMANENTE

Categoría mujer	Lejos lugar trabajo %	Cerca lugar trabajo %	Total Nº
Campesina	45.5	54.5	44
Urbana	28.1	71.9	57
<u>Total</u>	<u>35.7</u>	<u>64.3</u>	<u>101</u>

Si al número de esposos con empleos semipermanentes (migrantes circulares) (cuadro 2) le añadimos los esposos con empleos permanentes (cuadro 4) pero que trabajan lejos de su hogar, tenemos que el porcentaje de esposos que permanecen gran parte del año alejados de su hogar alcanza a un 63.6%.

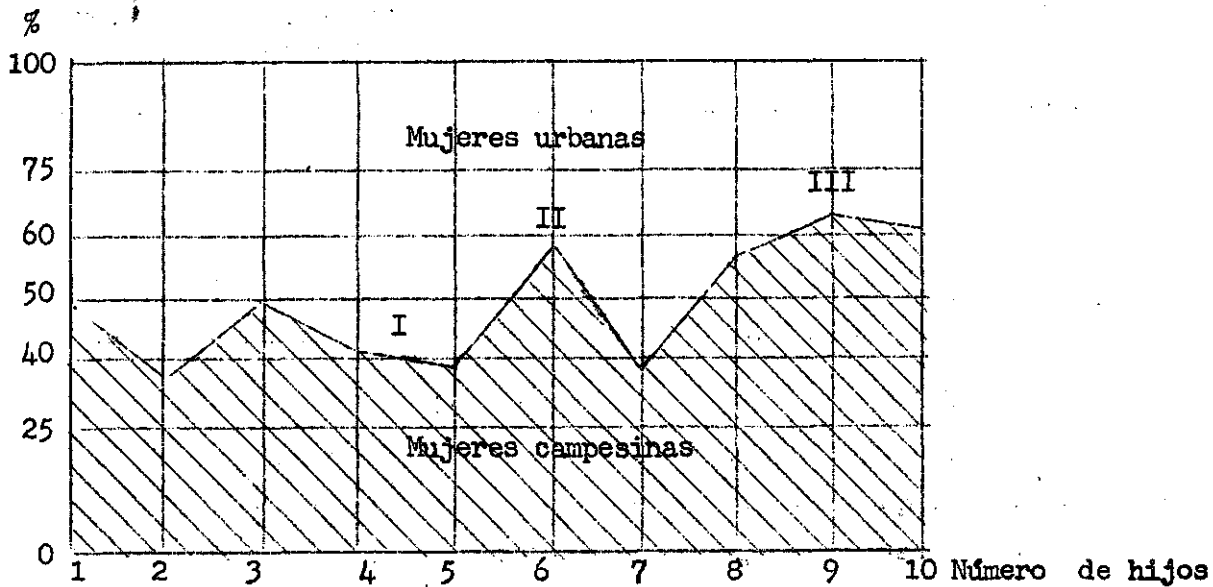
Si bien el caso pueda parecer extremo, ilustra perfectamente la situación de las afeas rurales más deprimidas del Perú.

2. Características demográficas de las mujeres

En el área rural del Perú las familias son numerosas y la alta fecundidad no varía mayormente entre las mujeres con residencia en el campo y aquellas que residen en áreas urbanas. De las mujeres encuestadas, el 47.9% tenía más de 6 hijos y el 66.5% más de 4. Sin embargo, debido a que aquí están contabilizadas las mujeres cuya edad fértil aún no termina, es de suponer que este porcentaje de fecundidad podría ser mayor. De las 57 mujeres de más de 45 años, 48 tienen más de 4 hijos, es decir el 82.9%.

Gráfico 2

PORCENTAJE DE FECUNDIDAD DE LAS MUJERES EN EL VALLE DEL MANTARO



Las discrepancias y fluctuaciones que se observan entre las mujeres campesinas y urbanas, revela una tendencia a que las campesinas tengan más hijos. Sin embargo, si analizamos los puntos extremos (I, II, III) en el gráfico 2 y los confrontamos con el gráfico de la curva de edad, vemos que las situaciones "peak" corresponden con un menor número de mujeres en determinados grupos de edad.

En efecto, en la situación I se ve que hay pocas familias urbanas con cuatro y cinco hijos, coincidentemente hay pocas mujeres urbanas entre 30 y 34 años de edad. En la situación II, las familias urbanas con 6 hijos son el 59.1% y correlativamente hay más mujeres entre 40 y 44 años. En la situación III, las familias con más de 8 hijos son mayoría en el campo, pero otra vez hay más mujeres campesinas. Es decir, el promedio ponderado muestra una tendencia a mayor igualación.

Cuadro 5

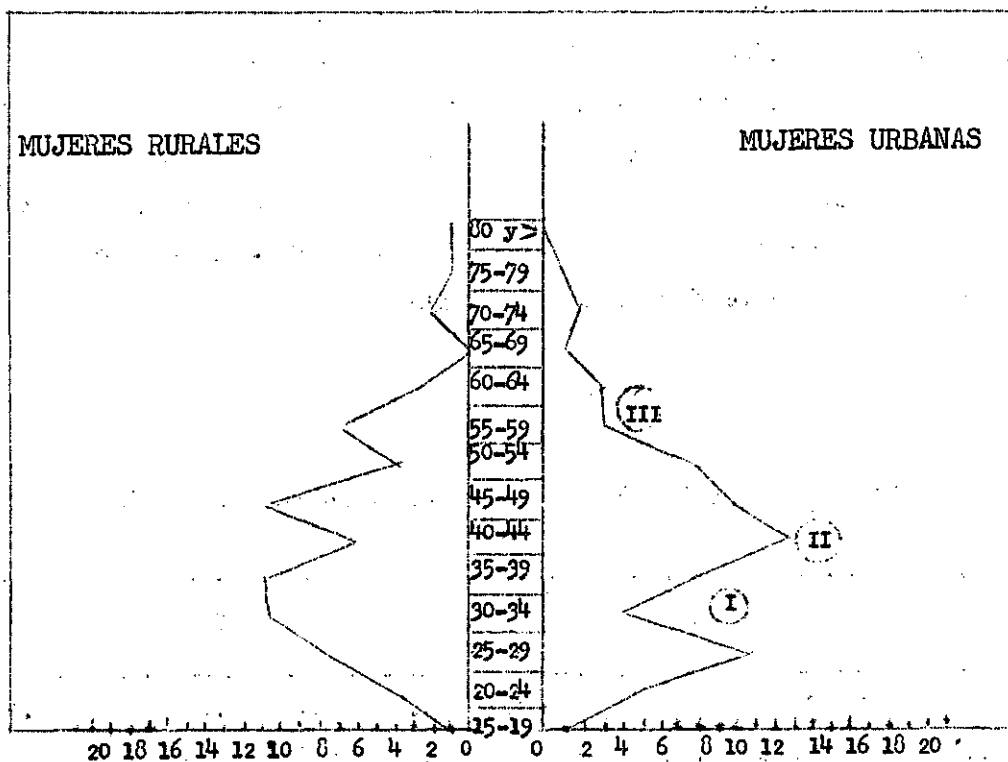
PROMEDIO PONDERADO DE LOS HIJOS DE MUJERES CAMPESINAS Y URBANAS

Número de hijos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	+10
Urbana	2.85	7.14	7.86	6.42	4.28	6.42	6.42	4.28	1.42	2.28
Campesina	2.85	4.28	7.86	5.0	2.85	9.28	4.28	5.71	2.85	5.0

Es decir, los datos de fecundidad entre las mujeres rurales y urbanas no muestran diferencias sustantivas, lo cual es congruente con la escasa diferenciación que más adelante veremos en relación a actividades económicas.

Gráfico 3

CURVA DE EDAD DE LAS MUJERES URBANAS Y RURALES



/Esta alta



Esta alta fecundidad contradice los planteamientos de Noordam acerca del tamaño reducido de las familias rurales en el Perú como consecuencia de una economía deprimida y minifundista (Noordam 1980). El análisis del contexto general y los datos que aquí presentamos nos permiten demostrar que la alta fecundidad y las tasas de mortalidad infantil reducidas de los últimos años son funcionales en un sistema en el cual la mayor cantidad de hijos proporcionan mayor alivio en las tareas conjuntas que debe desarrollar la familia en el sistema de diversificación económica familiar. Los datos que se muestran en el cuadro siguiente corroboran estos planteamientos a nivel nacional en el Perú.

Cuadro 6

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER DE MAS DE  
45 AÑOS SEGUN ESTADO CONYUGAL POR REGIONES NATURALES,  
1961

Regiones	Solteras	Casadas	Convivientes
Costa	3.21	7.29	6.67
Sierra	2.98	6.78	5.93
Selva	4.69	8.0	7.22
Lima-Callao	1.87	5.11	5.26

Fuente: Salazar, 1967: 14.

Los niveles de educación que tienen las mujeres en el valle del Mantaro son más altos que los dados para la totalidad del área rural en el Perú (ver anexo), lo cual es congruente con la mayor capacidad de empleo que existe en la región respecto de todo el país. Al mismo tiempo, es en esta categoría en donde se aprecian las mayores diferencias entre las mujeres con residencia urbana y las campesinas.

/Cuadro 7

Cuadro 7

NIVELES DE EDUCACION ENTRE MUJERES URBANAS Y RURALES

Nivel educativo	Mujeres rurales		Mujeres urbanas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Analfabetas	26	37.1	7	10.0	33	23.6
Primaria incompleta	22	31.4	20	28.6	42	30.0
Primaria completa	13	18.6	15	21.4	28	20.0
Secundaria incompleta	5	7.14	12	17.1	17	12.1
Secundaria completa	4	5.7	10	14.3	14	10.0
Educación técnica completa */	-	-	3	4.3	3	2.1
Universitaria incompleta	-	-	-	-	-	-
Universitaria completa	-	-	3	4.3	3	2.1
<u>Totales</u>	<u>70</u>	<u>99.9</u>	<u>70</u>	<u>100.0</u>	<u>140</u>	<u>99.9</u>

\*/ Incluye profesores primarios.

Nota: Además, 4 mujeres campesinas y 10 mujeres urbanas han seguido cursos cortos de especialización.

Los altos niveles de educación existentes en esa área tienen relación también con el carácter semiurbano de muchas de las aldeas campesinas, donde todas ellas cuentan con un colegio de educación primaria y muchas con colegio de educación secundaria. Además, desde 1960 existe en Huancayo la Universidad Nacional del Centro (ex-Universidad Comunal del Centro), a la cual ingresan anualmente unos 2 000 alumnos provenientes de las diferentes comunidades del área.

### 3. La mujer y su aporte al ingreso familiar a través del trabajo

De los 140 casos encuestados en comunidades campesinas y ciudades del valle del Mantaro, solamente 4 mujeres declararon ser únicamente amas de casa; pero justamente éstas eran esposas de empleados públicos recientemente trasladados desde Lima a la sierra. La cantidad de actividades que proporcionan algún tipo de ingreso llevadas a cabo por las mujeres, contrasta nítidamente con los resultados del último censo de población de 1972. En él se señala que solamente el 20% de la población económicamente activa pertenece al sexo femenino.

En el área rural, lo particular y característico del trabajo de la mujer es que difiere del empleo estable remunerado, por lo cual, hasta este momento, ha habido dificultades en su medición y para entrar en las definiciones del censo.

Los problemas de medición de la mano de obra femenina ya han sido señalados debidamente en diversos trabajos con las recomendaciones pertinentes.<sup>30/</sup> Hasta el momento, la forma de superar estas deficiencias y carencias ha sido la puesta en marcha de investigaciones de campo sistemáticas, las cuales han dado nuevas luces acerca de la participación real de la mujer en la economía regional y dentro de la unidad doméstica.

El papel activo que tiene la mujer en las actividades productivas es claramente visible en la sierra central del Perú; la mujer no solamente trabaja en las labores domésticas sino que, además, cumple un papel importante en la agricultura, en el comercio establecido y ambulante, en la artesanía, en los empleos domésticos, etc. El carácter discontinuo de estas actividades implica que las mujeres no tengan derecho a la seguridad social ni que se les considere dentro de la PEA. Solamente el sector de mujeres que trabaja como profesoras, en empleos públicos diversos y en algunos empleos urbanos privados, tiene derecho a la seguridad social. El resto, la gran mayoría, se encuentra al margen de todo derecho laboral.<sup>31/</sup>

---

<sup>30/</sup> CEPAL 1978; Recchini y Weinermann, 1979.

<sup>31/</sup> Sólo recientemente se ha introducido una ley general que garantiza seguridad social para los empleados estables y sus familias. Sin embargo, los costos de implementación de esta ley la hacen inaplicable a corto plazo. Por otro lado, en el contexto de la sierra solamente un sector muy reducido de la población femenina tiene empleos remunerados permanentes.

La mujer cumple un rol importante en la producción, en el mantenimiento de la familia y de la casa. Los antecedentes históricos esbozados en la primera parte de este trabajo indican que el fenómeno no es reciente, sino que corresponde a las tendencias generales del funcionamiento de la economía en su conjunta. Los cambios y la inserción de la región en el desarrollo actual del país, con la introducción de tecnología moderna en el campo y creación de nuevas necesidades, han acentuado estos patrones de organización social y del trabajo en vez de diluirlos.

a) La mujer y la actividad agrícola

En la sierra la mujer no coopera con el esposo en la agricultura, al contrario, es ella quien lleva el peso principal del trabajo agrícola en el sector minifundista. Cuando se da el caso que la familia completa ha migrado a alguna ciudad del área, muchas de las mujeres continúan preocupándose de la agricultura, cuidando las chacras, sembrando, contratando peones, etc.

Cuadro 8

TENENCIA DE TIERRA Y ACTIVIDAD AGRICOLA

Categoría mujer	Tienen tierra				Trabajan directamente			
	Sí		No		Sí		No	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Campesina	59	84.3	11	15.7	54	91.5	5	8.5
Urbana	49	70.0	21	30.0	37	75.5	12	24.5
<u>Total</u>	<u>108</u>	<u>77.1</u>	<u>32</u>	<u>22.9</u>	<u>91</u>	<u>84.3</u>	<u>17</u>	<u>17.7</u>

De las 140 mujeres encuestadas, 91 de ellas (el 84.3%) se ocupaban de la agricultura como propietarias de chacra o como peones agrícolas. De estas 91, 37 vivían en ciudades y viajaban, cuando se requería, a las comunidades a cultivar. El total de mujeres que trabajan directamente la chacra es del 84.3%, cifra equivalente a la dada por Deere (1978) para la zona de Cajamarca en la sierra norte. Aquí el 86% de las mujeres campesinas participaban directamente en el trabajo agrícola.

Cuadro 9

POSSESIÓN DE TIERRA Y CONTRATACIÓN DE PEONES TEMPORALES

Categoría mujer	Nº	Contratan peones			
		Sí	%	No	%
Campeñinas	59	39	66.1	20	33.9
Urbanas	49	33	67.3	16	32.7
<u>Total</u>	<u>108</u>	<u>74</u>	<u>68.5</u>	<u>34</u>	<u>31.5</u>

El 67.3% de las mujeres urbanas con tierras contratan peones durante la época de siembra y cosecha. En cambio este porcentaje baja al 66.1% entre las mujeres campesinas.

Entre las mujeres, el tipo de actividad agrícola que realicen va a depender de la cantidad de tierras que tengan y de la posición económica que ocupe la familia (Deere 1978). Así, las mujeres de familias más ricas, si bien no trabajan directamente la tierra, son las encargadas y responsables de comprar la semilla y los insumos, contratar los peones, yuntas de bueyes o arados, animales de carga y de preparar la comida para los trabajadores, además de encargarse de que haya aguardiente, coca y cigarrillos; artículos que forman parte del pago del trabajador.

En los casos en que la chacra es pequeña - de 2 a 4 yugadas <sup>32/</sup> - la mujer, además de contratar dos o tres peones para que realicen el trabajo más pesado y hacer todos los demás menesteres ya señalados, trabaja directamente la tierra. Esto es común entre las familias de medianos recursos, con poca tierra pero con el esposo trabajando en un empleo estable. Es muy raro el caso en que una mujer de medianos recursos se contrate como peón agrícola en alguna ocasión.

<sup>32/</sup> En la sierra peruana una hectárea es igual a 3 yugadas.

/Ahora bien,

Ahora bien, hay un sector numeroso de mujeres de familias migrantes de áreas muy pobres que durante las épocas de actividad agrícola se contratan como peones. Estas mujeres en vez de pago en dinero, muchas veces prefieren el pago en productos, y es de esta manera - trabajando arduamente durante la época de cosecha - que se abastecen de papas, arvejas, maíz, etc. para el consumo durante gran parte del año. Con este pago en productos obtienen, a veces, el doble de mercancías que si fueran al mercado a comprarlos con dinero. Además se ven favorecidas por el hecho de que ganan estos productos cuando sus precios están más bajos, sobre todo cuando hay abundante producción de un determinado producto agrícola.

Los productos que más comúnmente se cultivan en toda la sierra son las papas, el maíz, arvejas, habas y algunas otras verduras para la venta tales como zanahorias, repollos, lechugas. El capital que se requiere para la siembra y el cultivo de éstos varía de acuerdo a la calidad del suelo, pero en general el capital que se necesita es bastante grande debido a la cantidad de insumos que se requieren para que la producción sea medianamente exitosa. Para la época de siembra (al empezar las lluvias entre el mes de septiembre y hasta principios de noviembre) cada familia deberá haber reunido el suficiente capital como para poner en actividad una chacra con suficiente abono, insecticida, yerbicida, etc.

En 1979 se calculaba que para hacer producir bien una hectárea de papas con fines comerciales se necesitaba un capital de 350 000 soles y para una hectárea de maíz en el valle unos 50 000 soles (en 1979 un dólar equivalía a 250 soles). En la práctica la papa para consumo necesita una inversión de unos 80 000 soles. Mientras tanto el sueldo de un minero - el sector obrero mejor remunerado del Perú - era de 30 000 soles mensuales. Es decir, para hacer producir una hectárea de papas en la sierra peruana se necesita de una inversión muy grande. La mayoría de los campesinos difícilmente invierten más de 20 000 soles en una hectárea de papas, con las consiguientes pérdidas de productividad por la falta de fertilizantes, hierbicidas e insecticidas. En 1979 los rendimientos extremos por hectárea en una comunidad del valle cercana a Huancayo fueron de 2 quintales y de 60 quintales, en el mismo tipo de terreno pero con diferente inversión de capital.

Cuadro 10

ORIGEN DEL CAPITAL AGRICOLA ENTRE AGRICULTORES MINIFUNDISTAS

Origen	Campesinas		Urbanas		Total
	Nº	%	Nº	%	Nº
Agricultura	31	34.0	14	23.3	45
Trabajo esposo	34	37.4	22	36.7	56
Comercio y artesanía	21	23.1	18	30.0	39
Otras fuentes	5	5.5	6	10.0	11
<u>Total</u>	<u>91</u>	<u>100.0</u>	<u>60</u>	<u>100.0</u>	<u>151</u>
Total mujeres con tierra	<u>54</u>		<u>37</u>		

Las 54 familias campesinas con tierra recolectan su capital de 1.68 diferentes fuentes y las familias urbanas de 1.62 fuentes. En la práctica, para realizar agricultura, cada familia recurre a la mayor cantidad de fuentes de ingresos que sea posible, pero esto es muy laxo y varía de año en año, llegándose a veces a la imposibilidad de sembrar durante un año debido a la falta de capital.

El último punto importante de señalar respecto al trabajo agrícola de la mujer, se refiere a la ayuda que recibe de parte del esposo. En el caso de las mujeres campesinas sólo 25 recibían ayuda del marido en las labores agrícolas. Para las mujeres urbanas la cifra bajaba a sólo 19.

Cuadro 11

COOPERACION DEL ESPOSO EN TRABAJOS AGRICOLAS

Categoría mujer	Sí ayuda		A veces ayuda		No ayuda		Total
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Campesinas	25	43.9	15	26.3	17	29.8	57
Urbanas	19	46.3	16	39.0	6	14.6	41
<u>Total</u>	<u>44</u>	<u>40.7</u>	<u>31</u>	<u>28.7</u>	<u>24</u>	<u>22.2</u>	<u>108</u>

Estas cifras demuestran la importancia de la mujer en el desenvolvimiento de la agricultura minifundista y el alejamiento del hombre de este tipo de actividad debido fundamentalmente a su mayor relación con el trabajo asalariado fuera de la unidad doméstica.

Junto a la actividad agrícola está la actividad ganadera que en la sierra peruana es muy común entre las familias. En el caso de las familias encuestadas en el valle del Mantaro, el 52% de las mujeres campesinas tienen animales mayores - vacas, caballos, ovejas - mientras que entre las mujeres urbanas el porcentaje baja a un 32.9%.

Cuadro 12

RESPONSABLES DEL PASTOREO DE ANIMALES

Responsable	Mujeres campesinas		Mujeres urbanas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
La mujer	23	57.5	11	37.9	34	49.3
Los niños	12	30.0	10	34.5	22	31.9
El esposo	-	-	-	-	-	-
Peones mujeres	5	12.5	8	27.6	13	18.8
<u>Total</u>	<u>40</u>	<u>100.0</u>	<u>29</u>	<u>100.0</u>	<u>69</u>	<u>100.0</u>

/El pastoreo



El pastoreo es una de las actividades agrícolas más marginales. En esta labor se combina la actividad de la madre con los niños dependiendo de las disponibilidades de tiempo que cada uno tenga respecto de otras tareas más importantes, como el comercio de la madre y el colegio de los niños. Entre las mujeres urbanas, 27.6% de ésta tarea es realizada por peones debido principalmente a que, en este caso, los animales no siempre están en el lugar de residencia habitual de la mujer sino que éstos quedan en las comunidades campesinas. En el caso de las mujeres campesinas, un alto porcentaje (57.5%) se encargan ellas mismas de pastorear sus animales. Este porcentaje baja entre las mujeres urbanas a un 47.8%. No obstante estas cifras son generales, debido a que los animales son pastoreados por cualquier miembro de la familia, excepto por los esposos o adultos varones. Las mujeres campesinas más involucradas en el comercio contratan peones mujeres para el pastoreo de sus animales pero en una proporción baja (12.5%).

b) La mujer y el comercio

El comercio local de las comunidades y de las ciudades y pueblos también se centra en la mujer. Entre los 140 casos encuestados, 87 mujeres se dedicaban más o menos regularmente a esta actividad, es decir un 62.14%.

Cuadro 13

PORCENTAJE DE MUJERES DEDICADAS AL COMERCIO

Categoría mujer	Sí		No	
	Nº	%	Nº	%
Campesinas	43	61.4	27	38.6
Urbanas	44	62.8	26	37.1
<u>Total</u>	<u>87</u>	<u>62.1</u>	<u>53</u>	<u>37.9</u>

La extensión del pequeño y mediano comercio es un hecho resaltante en la región. Cientos de mujeres se mueven diariamente entre el campo y la ciudad llevando productos a pequeña escala - hortalizas, huevos, alfalfa, conejos y otros animales menores, leche, etc. - los cuales son vendidos de casa en casa o en puestos callejeros ocasionales; en el valle es común que la mujer se levante al alba a cosechar hortalizas de su huerta y luego viaje a las ciudades o ferias más cercanas a venderlas. Otros cientos de mujeres preparan alimentos que se venden en las ferias de la zona y en las calles de las ciudades de la región. Por otra parte, en el caso del comercio intermediario de alimentos o artesanía la actividad es compartida por hombres y mujeres; unos recolectan el producto entre los distintos pequeños productores y los otros lo llevan a Lima. Ninguna de las dos tareas es específica para el hombre o la mujer.

Además, muchas mujeres se dedican al comercio de ropa y carne entre las comunidades y ciudades de la región y Lima. Este tipo de comercio es muy intenso y las mujeres que se dedican a esta actividad pasan períodos muy largos fuera de la casa; mientras tanto, el cuidado de la casa y de los niños menores es realizado por las hijas mayores o por mujeres parientes cercanas, en la mayoría de los casos por la madre, la hermana o una sobrina.

Muchas veces el comercio precario no es permanente y está condicionado a las oportunidades de venta de alguna mercancía, como también a las fluctuaciones de precios que sufren los productos en el mercado interno. Es claro que durante la época de cosecha no sólo se incrementa la actividad agrícola de la mujer sino también los trabajos del pequeño comercio de productos de chacra.

Cuadro 14

DEDICACION DE LA MUJER RURAL AL COMERCIO

Dedicación	Mujeres campesinas		Mujeres urbanas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Permanente	20	46.5	31	70.5	51	58.6
Semi-permanente	20	46.5	13	29.5	33	37.9
Eventualmente	3	7.0	-	-	3	3.5
<u>Total</u>	<u>43</u>	<u>100.0</u>	<u>44</u>	<u>100.0</u>	<u>87</u>	<u>100.0</u>

De las campesinas que se dedican al comercio sólo un 7% lo hace en forma eventual y un 46.5% en forma permanente. No hay mujeres urbanas que se dediquen en forma eventual al comercio subiendo ostensiblemente el porcentaje de las que se dedican permanentemente a él.

Cuadro 15

TIPO DE COMERCIO AL QUE SE DEDICAN LAS MUJERES

Tipo	Mujer campesina		Mujer urbana		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Tienda	13	26.0	15	30.0	28	28.0
Puesto mercado	5	10.0	7	14.0	12	12.0
Puesto feria	3	6.0	6	12.0	9	9.0
Comida en la calle	2	4.0	-	-	2	2.0
Ambulante	27	54.0	22	44.0	49	49.0
Con dos tipos de comercio	7		6		13	

/Las diferencias

Las diferencias entre el tipo de comercio que realizan las mujeres urbanas y campesinas no son significativas; en ambas categorías prima el comercio ambulante y el puesto de tienda.

c) El trabajo asalariado

Por lo general el trabajo asalariado y la posibilidad de que las mujeres accedan a trabajos remunerados públicos o privados ha sido mínima en toda la sierra rural peruana. Sin embargo, hay una tendencia a que actualmente las mujeres jóvenes de las ciudades tengan acceso a empleos como secretaria, personal auxiliar, así como también en tiendas de productos del hogar y otros similares. No contamos entre éstos el trabajo asalariado como empleadas domésticas que tiende a estar más generalizado entre la población femenina joven proveniente de las comunidades campesinas. Otra forma de trabajo asalariado es la confección por encargo de costuras y tejidos de talleres y pequeñas fábricas (muchas de ellas clandestinas), así como de comerciantes en vestuario que tienen su propio sistema de confección y utilizan mujeres que poseen máquinas de coser propias. Es común que con este sistema se confeccionen blusas, camisas, delantales y faldas; el comerciante entrega el material cortado y la costurera solamente se encarga de coser la tela.<sup>33/</sup>

Entre las mujeres el trabajo asalariado más común es el de peón agrícola; en la encuesta sin embargo, sólo 8 mujeres declararon ser obrero agrícola lo cual corrobora la información que dábamos anteriormente referida a que son las mujeres de sectores migrantes de zonas deprimidas las que se contratan como peones durante las épocas de siembra y cosecha. Interesante es destacar que a principios de 1979 a un peón hombre se le pagaba 250 soles diarios (equivalente a un dólar y 35 centavos) y a las mujeres solamente entre 150 y 200 soles por día de trabajo.

Nueve (9) mujeres declararon tener empleos urbanos y ninguna de ellas tenía tierra. Estas cifras representan el 13.6% del total de mujeres, pero si se considera que en el Perú el sector urbano alcanza a un 70% de la

---

<sup>33/</sup> En términos formales este sistema es similar al del la 'maquila' en México (Campero y Guerrero 1977; Escanilla y Vigorito 1977).

población, y si proyectamos las cifras a esta proporción, la cantidad de mujeres asalariadas representaría un 18.0% del total, cifra que equivale a la dada por el censo de un 20% de PEA femenina para el Perú en su totalidad. Evidentemente esto indica que la definición de PEA censal captó sólo el sector asalariado.

d) Actividades artesanales

Otra actividad muy importante en la región y en general en toda la sierra, es la artesanía. Hay aldeas especializadas en la producción de cierto tipo de producto artesanal; estas comunidades tienen un prestigio especial por lo cual sus productos se venden con facilidad en la zona, en Lima y en el extranjero a través de intermediarios que son de los mismos pueblos del valle. La artesanía en estos pueblos es un trabajo en el cual cooperan todos los miembros de la familia, por lo general dirigidos por un artesano con experiencia.

Cuadro 16

DEDICACION DE LAS MUJERES A LAS ACTIVIDADES ARTESANALES  
(Hacen artesanías)

	Sí		No		Total
	Nº	%	Nº	%	
Campesinas	70	100.0	0	0.0	70
Urbanas	69	98.6	1	1.4	70

En este caso, la mujer y otros miembros de la familia cooperan ayudando en las diversas tareas y en la venta de la producción. Sin embargo, además del trabajo artesanal la mujer debe llevar el hogar, manejar la agricultura, los ganados y a veces llevar una tienda.

/Otro aspecto

Otro aspecto importante del trabajo artesanal es que no todas las mujeres se dedican a la artesanía comercial, sino mayormente a la artesanía de autoconsumo; mientras realizan otras actividades se dedican a hilar y tejer a palillo. Con estas actividades las mujeres proporcionan ingresos adicionales ya sea que el producto se venda o se dedique al autoconsumo.

Cuadro 17

TIPOS DE ARTESANIA ENTRE LAS MUJERES

Tipo de artesanía	Mujeres campesinas		Mujeres urbanas		Total	
	Nº	% */	Nº	% */	Nº	% */
Tejido a palillo	55	78.6	63	91.3	118	84.9
Hilado	57	81.4	39	56.5	96	69.1
Tejido caigua	5	7.1	4	5.8	9	6.5
Tejido telar	4	5.7	8	11.6	12	8.6
Manualidades	15	21.4	24	34.8	39	28.1
Cerámica	-	-	-	-	-	-
Otros	7	10.0	2	2.9	9	6.5
<u>Total</u>	<u>143</u>	<u>204.2</u>	<u>140</u>	<u>202.9</u>	<u>283</u>	<u>204.1</u>

\*/ Los porcentajes están calculados sobre 70 mujeres campesinas y 70 mujeres urbanas, que son el total de la muestra.

Las cifras muestran que tanto las mujeres campesinas como las mujeres urbanas realizan por lo menos dos actividades de artesanía cada una.

e) Multiplicidad de actividades

Los datos que hemos venido mostrando sobre actividades económicas de la mujer, nos introducen en el problema de la multiplicidad de actividades que cada mujer realiza simultáneamente. Esta multiplicidad, muchas veces imposible de contabilizar en una encuesta, se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 18

MULTIPLICIDAD DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DE LA MUJER 34/

Nº de actividades	Nº mujeres	%	Total Actividades
Una actividad	4	2.9	4
Dos actividades	63	45.0	126
Tres actividades	61	43.6	183
Más de tres actividades	12	8.5	48
<u>Total</u>	<u>140</u>	<u>100.0</u>	<u>361</u>

El cuadro nos revela el importante papel que tiene la mujer en la dinámica económica de la región y la forma en que mantiene la economía familiar, llegando a 2.5 el promedio de actividades por mujer ama de casa. Si comparamos estas cifras con las dadas anteriormente respecto a las actividades de los hombres lejos del hogar (cuadro 3), resalta de inmediato la alta responsabilidad que tiene la mujer en el hogar y en proporcionar los ingresos familiares más estables. Es claro que, por lo menos para un sector muy importante de la población, el mantenimiento de la familia está centrado en torno a la mujer, tanto por el ausentismo temporal del esposo como por el hecho de que es ella la que proporciona - en un número considerable de familias - los ingresos más estables obtenidos de las múltiples actividades en que se encuentra involucrada.

f) Diferencias en sierra y costa en la condición de la mujer

Podría pensarse que estos fenómenos relativos a la mujer y su grado de integración a la economía local son propios de la región central debido al dinamismo económico de esta región que contrasta con otras zonas del Perú menos integradas a la economía nacional. Sin embargo, examinando otras regiones, especialmente de la sierra, vemos que esta situación de alta

34/ En este cuadro no está contabilizada la tarea constante de tejido e hilado que todas las mujeres realizan diariamente.

integración de la mujer a la economía se repite en una forma relativamente similar. Para ejemplificar esta situación y destacar algunas diferencias con las zonas de la costa analizaremos algunos datos complementarios tomados de Gabriela Villalobos y Héctor Maletta. La investigación de Villalobos tomó seis situaciones de la sierra y la costa definitivamente campesinas.

Villalobos concluye que "el fenómeno cada vez más frecuente de la migración del varón en búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo hace que muchas veces la carga económica recaiga en la mujer, pudiendo la familia en muchos casos prescindir del varón... Las mujeres son quienes proveen continuidad en la vida económica de la familia y las que mantienen con la ligazón a la tierra la permanencia de la chacra familiar"... (hay que destacar que) "en el área rural no se produce un conflicto de roles entre el de madre y esposa y el de trabajadora por cuanto las formas de participación femenina se desarrollan muchas veces como actividades secundarias dentro de la parcela cercana al hogar, permitiéndoles atender las labores domésticas y dando la posibilidad de delegar funciones en miembros de la familia extensa o en los hijos mayores".

Los datos que presenta Villalobos de los seis lugares los hemos agrupado en lugares de sierra y costa.

Cuadro 19

ACTIVIDAD ECONOMICA DE LAS MUJERES EN SEIS PUEBLOS

	Agricultura y ganadería		Peón Agrícola		Artesanía y servicios		Trabajo Doméstico		Sin activ. secund.	Total		
	Prim.	Sec.	Prim.	Sec.	Prim.	Sec.	Prim.	Sec.				
Pueblos de la Sierra (2)	56	36	29	8	2	0	4	17	12	34	8	103
Costa */ y coopert.(4)	3	1	6	49	3	9	0	4	87	12	17	99
<u>Totales</u>	<u>59</u>	<u>37</u>	<u>35</u>	<u>37</u>	<u>5</u>	<u>9</u>	<u>4</u>	<u>21</u>	<u>99</u>	<u>46</u>	<u>25</u>	<u>202</u>

\*/ Incluye el pueblo de Picota en la Selva del Departamento de San Martín, zona de colonización.

Nota: No se han sacado porcentajes porque los números son muy cercanos a 100. En la sección de actividad secundaria hay un cierto número de casos sin datos que no se han incluido.

/El análisis



El análisis del cuadro 19 nos permite concluir que entre la sierra y la costa existen diferencias sustantivas en cuanto al rol de la mujer en la economía. En la costa las labores domésticas son mucho más importantes que cualquier otra actividad y las labores agrícolas pasan a tener un papel secundario. En cambio en los pueblos de la sierra existe total coincidencia con los datos que hemos presentado para la región central relativos a la importancia de la agricultura y el comercio como las actividades principales, dejando el trabajo doméstico como una actividad subordinada.

Por otro lado, nos permite anotar que los análisis que hemos realizado en este informe son válidos para la región de la sierra pero no así para la costa y la selva peruana. Sin embargo, hay que resaltar que la población agrícola se concentra mayormente en la sierra.

Las diferencias tan acentuadas entre sierra y costa que recoge el estudio de Villalobos, respecto de las actividades de la mujer son correlativas a las diferencias existentes en la estructura del ingreso en estas dos regiones.

Cuadro 20

INGRESO FAMILIAR RURAL POR FUENTE Y REGION

Fuentes ingreso	Costa	Sierra
Trabajo remunerado	63.6	38.4
Trabajo independiente	27.0	39.4
Autoconsumo	1.1	16.4
Otros	6.4	5.8

Fuente: Extractado de Maletta 1978.

/Estas diferencias

Estas diferencias en el tipo de ingreso hacen resaltar el hecho de que en la costa existe el ciclo de migración corta que permite a los hombres seguir vinculados al hogar entregando su aporte al ingreso familiar. En oposición, la migración de ciclo largo serrana deja a la mujer responsable de la tarea de autosubsistencia; de allí el rol preponderante del autoconsumo y el grado de participación de las mujeres en las actividades económicas.

En la costa, la mayor parte del campesinado está involucrado al trabajo de las grandes empresas cooperativas y medianas propiedades. El minifundismo tiene un peso menor que en la sierra. Por otro lado, una parte importante del ingreso remunerado de las familias serranas se obtiene en la costa.

Todo esto conforma un panorama en el cual no se puede hablar de la condición de la mujer en el Perú sin distinguir entre sierra y costa, que al parecer es una diferencia más importante que la que existe entre el medio rural y urbano en la zona de la sierra.

#### V. CONSIDERACIONES FINALES

Los datos que se han presentado en este informe permiten concluir que la situación de la mujer en el área serrana del Perú presenta características que son nuevas respecto del conocimiento que poseemos actualmente sobre la mujer rural de América Latina. Destacaremos tres aspectos que parecen ser más interesantes:

1. Hay muy pocas diferencias en la condición de la mujer por zonas campesinas y urbanas. Las condiciones de vida de las mujeres de la zona central de Huancayo - ciudad de 150 000 habitantes - no presentan diferencias substanciales en cuanto a las actividades agrícolas y comerciales de las mujeres de las aldeas campesinas de menos de 1 000 habitantes.

2. Las mujeres en esta región participan en forma activa en la agricultura y el comercio, actividades ambas realizadas a pequeña escala y en las cuales es mayoritaria la participación femenina.
3. Como consecuencia de esta fuerte participación en la economía regional por parte de las mujeres, por lo menos para un cierto número de familias, la subsistencia está basada fundamentalmente en el trabajo femenino con aportes irregulares y escasos de los esposos.

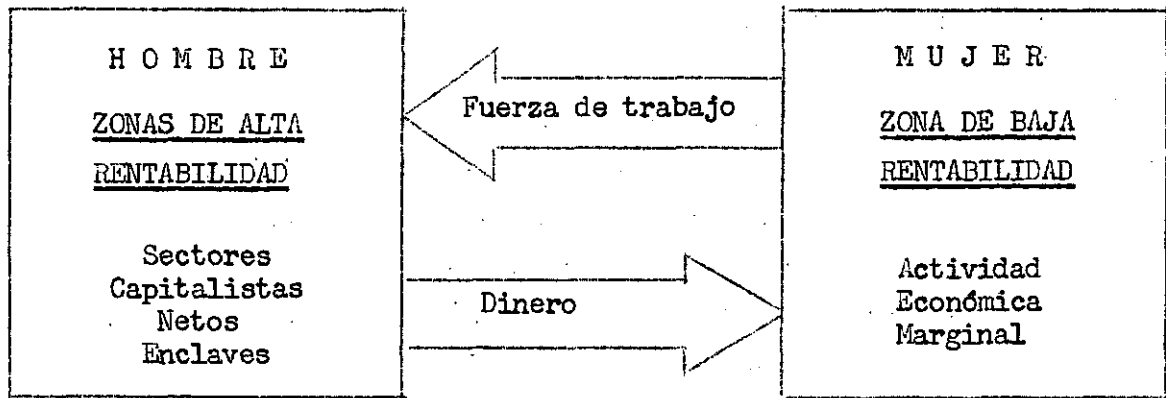
Estos tres aspectos - de entre muchos otros - revelan que en las áreas rurales del Perú existen ciertas dinámicas socioeconómicas particulares. Investigaciones realizadas últimamente han apuntado a que esto se debe a las formas específicas que asume el desarrollo del sistema capitalista que son consecuencia de las oportunidades diferenciales de rentabilidad que ofrecen los distintos recursos regionales.

Las diferencias de rentabilidad crean un tipo de desarrollo capitalista con zonas de alta rentabilidad - minas, plantaciones, explotación maderera, petróleo - y una zona de baja rentabilidad vinculada con la agricultura tradicional andina. Entre ambos contextos de desarrollo económico se produce una transferencia de recursos. Lo importante de destacar aquí es que la diferencia de rentabilidad entre ambos contextos genera en cada uno de ellos relaciones de producción distintas pero complementarias.

La zona de alta rentabilidad produce con bajos costos de mano de obra porque capta fuerza de trabajo en forma temporal y semi-proletarizada de las zonas de baja rentabilidad. Esta zona está organizada casi exclusivamente en base a fuerza de trabajo masculino.

A la zona de baja rentabilidad llega el circulante-salario generado por el hombre en forma intermitente, que en vez de destinarse íntegramente para el autoconsumo una parte importante es transformada por las mujeres en insumo comercial o agrícola. En esta transferencia el circulante no se convierte en capital destinado a obtener ganancias de la agricultura o el comercio, sino fundamentalmente para multiplicar las posibilidades de consumo. Se parte del principio de que si se invierten 10 000 soles para

Gráfico 4



cultivar media hectárea de papas, la producción esperada será mayor que comprar por el mismo dinero el producto en el mercado. En esta zona se genera una actividad económica marginal que es manejada principalmente por la mujer y basada en la captación del circulante-salario. Se caracteriza por la multiplicidad de actividades dentro de una diversificación económica familiar, cuyo objetivo primordial es el autoconsumo y la reproducción de la unidad doméstica.

Como consecuencia de esta dinámica, la organización familiar adquiere dos características básicas:

- a) Dado el carácter marginal de las actividades económicas que se dan en las zonas de baja rentabilidad y la inestabilidad de la transferencia de dinero desde las zonas de alta rentabilidad, es necesario que grupos de familias se organicen para diversificar las fuentes de ingreso.
- b) Existe un nivel de escisión física que afecta a un gran número de familias, en el cual la mujer está anclada a la zona de baja rentabilidad mientras el hombre migra a las zonas de alta rentabilidad.

Hemos visto que en las zonas rurales de la sierra del Perú la mujer tiene un papel económico muy importante, pero en realidad lo que sucede es que a través del trabajo marginal, tanto la mujer como esta compleja organización familiar, únicamente están reciclando las migajas del capitalismo, están aprovechando los recursos no rentables para el capital los que finalmente son convertidos en fuerza de trabajo potencialmente transferible a las zonas de alta rentabilidad.

BIBLIOGRAFIA

ALAVI, Hanza, "Peasant Classes and Primordial Loyalties", en The Journal of Peasant Studies, Vol. 1, N° 1, Londres 1973.

ALTAMIRANO, Teofilo, "Community Association and Solidarity among Migrants in the Urban Milieu", en Peasant Cooperation and Capitalist Expansion in the Central Highlands of Peru, Vol. II. Cambridge University Press. En prensa.

ARRIAGADA, Irma y NOORDAM, Johanna, Las Mujeres Rurales Latinoamericanas y la División del Trabajo. Documento CEPAL. Santiago 1980.

BONILLA, Heraclio, El Minero de Los Andes. Instituto de Estudios Peruanos. Lima 1974.

BURCH, Thomas, "El Tamaño y la Estructura de las Familias: Un Análisis Comparativo de Datos Censales", en La Familia como Unidad de Estudio Demográfico. CELADE. Costa Rica 1976.

CAMPAÑA, Pilar, "Campesinado y Migración en una Sociedad de Enclave", en Revista Debates en Antropología, N° 4, Universidad Católica del Perú. Lima 1979.

a) "La Condición de la Familia y de la Mujer en la Sierra Peruana", Quinto Congreso Mundial de Sociología Rural, México 1980.

b) Documento de Discusión sobre Metodologías de Investigación para el Estudio de la Mujer. Documento de Circulación Interna, CEPAL, Santiago 1980.

CAMPAÑA, Pilar y RIVERA, Rigoberto, "El Proceso de Descampesinización en la Sierra Central del Perú", en Revista de Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 1, N° 2, Bogotá 1978.

a) "Los 'Huacchilleros' y la Cerro de Pasco Co. Réplica a una Réplica", en Revista de Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 2, N° 1, Bogotá 1979.

b) "Reestructuración Comunal en la Reforma Agraria Peruana", en Actas del Seminario sobre Campesinado y Proceso Regional en la Sierra Central. Instituto de Estudios Andinos, Huancayo-Perú 1979.

CABALLERO, José María, "Los Eventuales en las Cooperativas Costeñas Peruanas: Un Modelo Analítico", en Revista Economía, Vol. 1, N°2, Universidad Católica del Perú, Lima 1978.

CAMPERO, Marta y GUERRERO, Carmen; "Reflexiones sobre la Participación de la Obrera en la Industria Maquiladora en Mexicali, Baja California, y su Impacto en la Estructura Familiar", Primer Simposio Mexicano-Centroamericano de Investigación sobre la Mujer. México 1977.

Censo Nacional de Población y Vivienda, Perú 1972.

CEPAL, La Experiencia Latinoamericana en los censos de Población de 1970 y Orientaciones para los Censos de 1980. Santiago 1978.

CLIFFE, Lionel, "Rural Class Formation in East Africa", en Journal of Peasant Studies, Vol. 4, Londres 1977.

COMITE INTERAMERICANO DE DESARROLLO AGRICOLA (CIDA): Tenencia de la Tierra y Desarrollo Socio-Económico del Sector Agrícola, Perú, OEA. Washington D.C. 1966.

DEERE, Carmen Diana, "El Proceso de Transformación de las Relaciones Sociales y el Trabajo de las Mujeres Campesinas en la Sierra Peruana". Cuarto Congreso Mundial de Sociología Rural. Polonia 1976.

"La División por Sexo del Trabajo Agrícola: Un Estudio de la Sierra Norte del Perú". Taller de Participación de la Mujer en el Proceso de Desarrollo. Lima 1978.

DEL VALLE, Delma, Factores Determinantes de la Participación de la Mujer en el Mercado de Trabajo, Dirección General del Empleo, Oficina Técnica de Estudios de Mano de Obra, Ministerio del Trabajo. Lima 1976.

DEWIND, Adrián, "De Campesinos a Mineros", en Revista de Estudios Andinos, Vol. 4, Nº 2. Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh 1975.

DOBYNS, Henry, Comunidades Campesinas del Perú. Editorial Estudios Andinos. Lima 1970.

ESCANILLA, Norma y VIGORITO, María Antonieta, Consideraciones Sociológicas del Trabajo Femenino en las Maquiladoras Fronterizas, Universidad Autónoma de Baja California, Escuela de Ciencias Sociales y Políticas. Baja California 1977.

FLORES G., Alberto, Los Mineros de la Cerro de Pasco, Universidad Católica del Perú. Lima 1974.

FRANCO, Efraín y VASQUEZ, Arturo, Estudio de Diagnóstico Socio-Económico del Área de Influencia del Proyecto Piloto Cajamarca-La Libertad (Cajamarca-Cajabamba), Ministerio de Agricultura. Lima 1974.

GARAY, Gloria, Campesinos a Tiempo Parcial. Tesis de Bachiller en Antropología, Universidad Católica del Perú. Lima 1974.

- HEWITT de Alcántara, Cynthia, La Modernización y los Cambios en las Condiciones de Vida de la Mujer Campesina. Documento CEPAL. Santiago 1979.
- LAITE, Julian, The Migrant Worker: A Case Study of Industrialization and Social Stratification in Highland Peru. Ph. D. Thesis, Universidad de Manchester. Manchester 1977.
- LONG, Norman y WINDER, David, "From Peasant Community to Production Co-operative: an Analysis of Recent Government Policy in Peru", en The Journal of Development Studies, Vol. 12, Nº 1. Londres 1975.
- LONG, Norman y ROBERTS, Bryan (compiladores): Peasant Cooperation and Capitalist Expansion in the Central Highlands of Peru, Vol. I, University of Texas Press for Institute of Latin American Studies. Texas y Londres 1978.
- Peasant Cooperation and Capitalist Expansion in the Central Highlands of Peru, Vol. II, Universidad de Cambridge. En Prensa.
- MALETTA, Héctor, "Perú: ¿País Campesino?", en Revista Análisis Nº 6. Lima 1978.
- MALPICA, Carlos, El Problema de la Tierra, Presencia y Proyección de los Siete Ensayos. Biblioteca Amauta. Lima 1970.
- MARTINEZ, Héctor, "Tensión y Conflicto en el Proceso de Formación de la Nacionalidad Peruana", en Revista Aportes, Nº 7. París 1968.
- MATOS MAR, José, "Las Barriadas Limeñas: un Caso de Integración a la Vida Urbana", en La Urbanización en América Latina, Hauser Philip (compilador). Solar/Hachette. Buenos Aires 1967.
- MEILLASSOUX, Claude, Mujeres, Graneros y Capitales. Siglo XXI Editores. México 1978.
- NOORDAM, Johanna, La Familia y la Situación de la Mujer en Distintos Contextos de Bolivia. Documento CEPAL. Santiago 1980.
- OSTERLING, Jorge, Migration and Adaptation of Huayopampino Peasants in Lima, Peru. Tesis de Doctorado, Departamento de Antropología, Universidad de California, Berkeley 1978.
- OSTERLING, Jorge, MORELLI, Jorge y ALTHAUS, Jaime, "Los Vendedores Ambulantes de Ropa en El Cercado: Un Ejemplo del Sector Económico Informal en Lima Metropolitana", en Revista Debates en Antropología, Nº 4, Universidad Católica de Lima. Lima 1979.



- RECCHINI, Zulma y WEINERMANN, Catalina, Información de Censos y Encuestas de Hogares para el Análisis de la Mano de Obra Femenina en América Latina y El Caribe: Evaluación de Deficiencias y Recomendaciones para Superarlas. Documento CEPAL. Santiago 1979.
- RIVERA, Rigoberto, "Migración y Teoría Campesina", en Revista de Estudios Rurales Latinoamericanos. Bogotá. En Prensa.
- ROBERTS, Bryan, "Migración Rural: Perú, en Revista Ethnica, N° 6, Barcelona 1973.
- Cities of Peasants. Edward and Arnold Publishers Ltd. Londres 1978.
- SALAZAR, Julia, Fecundidad del Perú por Regiones a Través de Datos Censales de 1961. Boletín de Análisis Demográfico N° 6. Lima 1967.
- SEMPAT ASSADOURIAN, Carlos, "La Producción de la Mercancía Dinero en la Formación del Mercado Interno Colonial", en Revista Economía, Vol. 1, N° 2, Universidad Católica del Perú. Lima 1978.
- VILLALOBOS, Gabriela, Diagnóstico de la Situación Social y Económica de la Mujer Peruana, Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Lima 1975.
- "La Mujer Campesina: su Aporte a la Economía Familiar y su Participación Social". Primer Simposio Mexicano Centroamericano de Investigaciones sobre la Mujer. México 1977.
- YEPES, Ernesto, Aspects of Socio-Economic Development in Modern Peru. Tesis de Doctorado, Departamento de Sociología, Universidad de Manchester. Manchester 1974.

## ANEXO METODOLOGICO

Los datos que aquí se presentan fueron obtenidos en una investigación realizada durante los años 1978-1979 en la sierra central del Perú.

El objetivo central del estudio fue el análisis de la Diversificación Económica Familiar de la Unidad Campesina que cubre tanto el nivel urbano como el rural. Para esto se seleccionaron dos comunidades campesinas de las cuales se obtuvieron datos generales a través de la aplicación de un censo a toda su población.

Posteriormente, en cada una de ellas se seleccionaron diversas familias en las cuales se aplicó un cuestionario y una historia de vida a cada uno de sus miembros adultos hombres y mujeres. Este cuestionario e historia de vida se aplicó a todo individuo que tuviera un lazo social y económico con el grupo familiar. Las cinco familias estudiadas cubrían un rango de 25 familias nucleares y unos 60 adultos. Para cada familia se obtuvieron cuadros genealógicos adaptados para contener datos de parentesco, residencia, lugar de nacimiento, actividad económica y quien vive con quien. Además se obtuvieron datos generales concernientes a información no cubierta por la recolección sistemática de datos.

Debido a que dentro de la actividad familiar, la mujer resaltó como uno de los pilares más importantes de sustentación económica, se diseñó un cuestionario sobre condición de trabajo y relaciones familiares de la mujer. Este cuestionario se aplicó a una muestra de 140 mujeres, las cuales fueron seleccionadas al azar de entre mujeres amas de casa. Setenta cuestionarios fueron aplicados en 7 comunidades campesinas y 70 en áreas urbanas del valle del Mantaro cubriendo en total 14 lugares.

El objetivo que primó en la determinación de una muestra rural y otra exactamente igual, pero urbana, fue el detectar diferencias de actividades de la mujer y patrones de relaciones entre uno y otro contexto. Se tuvo cuidado de seguir un caso cuando la mujer no estaba en el momento

de pasar la encuesta, con el fin de evitar encuestar solamente a mujeres cuya actividad principal fueran las tareas domésticas. Con el mismo propósito las horas en que se llevó a cabo la encuesta fue después de las seis de la tarde.

Mientras tanto, para obtener una visión más en profundidad de la situación de la mujer rural se seleccionó a seis mujeres a las cuales se les pidió que relataran su vida en relación a su trabajo desde la niñez y de sus relaciones familiares y comunales. Estas mujeres se seleccionaron en base a sus diferentes edades y situaciones económicas y sociales.



ANEXO ESTADISTICO

1. Estructura de la población por edad y sexo según área urbana y rural - 1972.
2. Población de la república económicamente activa por grandes grupos de edad según área urbana, rural y sexo - 1972.
3. Tasas específicas de actividad de la población económicamente activa por sexo y grupos de edad - 1961-1972.
4. Perfil educativo de la población de 5 años y más según sexo - 1973.
5. Población de 12 años y más por estado civil o conyugal y sexo - 1972.
6. Tasas de fecundidad por grupos de edades, Lima Metropolitana, Perú y resto - 1969.
7. Número de hijos nacidos vivos al final del período reproductivo y tasa bruta de reproducción.
8. Inmigrantes llegados a Lima Metropolitana de 14 y más años de edad en el período 1956-1965, según motivo para emigrar.

PERU: ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDAD Y SEXO SEGUN AREA  
URBANA Y RURAL - 1972

(Cifras relativas)

	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>50.1</u>	<u>49.9</u>	<u>100.0</u>	<u>50.0</u>	<u>50.0</u>	<u>100.0</u>	<u>50.3</u>	<u>49.7</u>
0 - 4	16.3	8.2	8.1	15.2	7.6	7.5	17.9	9.0	8.9
5 - 9	15.0	7.6	7.4	14.1	7.1	7.0	16.2	8.3	8.0
10 - 14	12.7	6.5	6.1	12.6	6.4	6.2	12.8	6.8	6.0
15 - 19	10.4	5.3	5.2	11.5	5.8	5.8	8.9	4.6	4.3
20 - 24	8.5	4.2	4.3	9.5	4.8	4.8	7.0	3.4	3.5
25 - 29	6.9	3.4	3.5	7.3	3.7	3.7	6.2	3.0	3.2
30 - 34	5.7	2.9	2.8	5.9	3.0	2.9	5.4	2.7	2.7
35 - 39	5.4	2.6	2.8	5.4	2.7	2.7	5.4	2.6	2.8
40 - 44	4.5	2.3	2.2	4.5	2.3	2.2	4.4	2.2	2.2
45 - 49	3.6	1.8	1.8	3.5	1.7	1.8	3.7	1.8	1.9
50 - 54	2.9	1.4	1.4	2.8	1.4	1.4	3.0	1.5	1.5
55 - 59	2.2	1.1	1.1	2.1	1.1	1.1	2.3	1.2	1.1
60 - 64	2.0	1.0	1.1	1.9	0.9	1.0	2.3	1.1	1.2
65 - 69	1.4	0.7	0.7	1.3	0.6	0.7	1.5	0.7	0.8
70 - 74	1.1	0.5	0.6	1.0	0.4	0.5	1.2	0.6	0.6
75 y más	1.4	0.6	0.8	1.2	0.5	0.7	1.8	0.8	1.0

Ignorados/

Fuente: ONEC - Censo Nacional 1972.

a/ Excluido la categoría ignorado.

PERU: POBLACION DE LA REPUBLICA ECONOMICAMENTE ACTIVA POR GRANDES GRUPOS  
DE EDAD SEGUN AREA URBANA, RURAL Y SEXO - 1972

Area y sexo	Población total de la república	Económicamente activa			Tasa de actividad	
		Total	6 - 14	15 - 64		65 y más
<u>República</u>	<u>13 538 208</u>	<u>3 871 613</u>	<u>85 453</u>	<u>3 608 754</u>	<u>170 591</u>	<u>28.66</u>
Hombres	6 784 530	3 071 398	45 389	2 871 190	146 486	45.38
Mujeres	6 753 678	800 215	37 064	737 564	24 105	11.87
<u>Urbana</u>	<u>8 058 495</u>	<u>2 388 827</u>	<u>35 762</u>	<u>2 269 804</u>	<u>79 661</u>	<u>29.70</u>
Hombres	4 028 169	1 793 508	18 009	1 706 475	66 373	44.64
Mujeres	4 030 326	595 319	17 753	563 329	13 288	14.79
<u>Rural</u>	<u>5 479 713</u>	<u>1 482 786</u>	<u>49 691</u>	<u>1 338 950</u>	<u>90 930</u>	<u>27.12</u>
Hombres	2 756 361	1 277 890	30 380	1 164 715	80 113	46.47
Mujeres	2 723 352	204 896	19 311	174 235	10 817	7.54

Fuente: ONEC - Censo Nacional 1972.

AREA RURAL: TASAS ESPECIFICAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA  
POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 1961-1972

Grupos de edad	Ambos sexos		Masculino		Femenino	
	1961	1972	1961	1972	1961	1972
<b>Total</b>	<u>38.28</u>	<u>34.43</u>	<u>63.34</u>	<u>59.03</u>	<u>13.73</u>	<u>9.56</u>
6 - 9	0.64	1.47	0.63	1.44	0.66	1.50
10 - 14	6.71	5.64	7.42	6.84	5.92	4.29
15 - 19	44.13	34.85	63.81	54.39	23.47	13.76
20 - 24	57.30	51.81	97.17	91.22	20.04	13.87
25 - 29	55.79	53.09	99.04	96.39	16.14	12.51
30 - 34	57.28	54.83	99.25	97.46	15.70	12.16
35 - 39	55.58	53.61	99.24	97.81	15.66	12.20
40 - 44	57.41	55.83	99.09	97.71	17.08	13.33
45 - 49	57.49	54.99	99.11	97.78	17.78	13.25
50 - 54	57.44	55.71	98.72	97.28	18.81	13.67
55 - 59	57.70	55.53	98.46	96.79	18.74	13.23
60 - 64	54.93	50.74	95.45	91.09	18.84	12.00
65 - 69	51.56	46.89	90.90	85.60	17.61	10.75
70 - 74	40.75	38.80	77.87	73.67	12.30	8.72
75 y más	31.63	28.48	57.72	55.65	11.06	6.12
No especificado	40.60	33.04	64.83	62.85	15.28	9.75

Fuente: Tomo I, cuadro 15, Tomo IV, cuadro 76 del Censo 1961.

Tomo I y II Nacional, cuadros 1 y 24 del Censo 1972.



PERU: PERFIL EDUCATIVO DE LA POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS SEGUN SEXO 1973

(Cifras relativas)

	Perú		Rural		Lima Metropolitana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Sin instrucción	16.7	32.0	29.3	55.5	4.4	8.8
Pre-escolar	6.1	5.6	6.8	6.5	5.0	4.7
Primaria	53.5	44.6	59.4	35.7	41.6	47.8
Secundaria	19.0	15.1	4.1	2.0	37.4	32.7
Superior	4.7	2.7	0.4	0.3	11.6	6.0
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: OIEMO, Encuesta Regional Urbana-Rural de Mano de Obra, agosto-octubre de 1973.

PERU: POBLACION DE 12 AÑOS Y MAS POR ESTADO CIVIL O CONYUGAL Y SEXO, 1972.

Estado civil	Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes
Solteros	1 429 842	37.9	1 312 540	32.8
Casados	1 579 207	41.9	1 609 164	40.1
Convivientes	557 675	14.8	638 907	15.9
Otros a/	155 786	4.1	394 921	9.9
No especificado	47 287	1.3	53 529	1.3
<b>Total</b>	<b>3 769 797</b>	<b>100.0</b>	<b>4 009 061</b>	<b>100.0</b>

Fuente: ONEC, Censo Nacional, 1972.

a/ Incluye viudas, divorciadas y separadas.

TASAS DE FECUNDIDAD POR GRUPOS DE EDADES, LIMA METROPOLITANA, PERU Y RESTO, 1969

Grupos de edad	Tasas específicas de fecundidad		
	Perú	Area Lima Metropolitana	Resto
15-19	.095	.045	.117
20-24	.272	.182	.305
25-29	.343	.298	.364
30-34	.291	.280	.290
35-39	.186	.123	.216
40-44	.080	.053	.087
45-49	.046	.017	.066
R <sup>2</sup>	2.4	3.2	3.8
TBN (por mil)	38.8	44.4	46.2

Fuente: OMEMO. SERH, 1969.

PERU: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS AL FINAL DEL PERIODO  
REPRODUCTIVO Y TASA BRUTA DE REPRODUCCION

Indicadores	Nativas urbanas		Nativas rurales	
	No trabajan	Trabajan	No trabajan	Trabajan
Número medio de hijos al final del período reproductivo	5.71	4.65	6.78	5.61
Tasa bruta de reproducción	2.81	2.27	3.26	2.82

Fuente: Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Informe Demográfico. Lima, 1972.

PERU: INMIGRANTES LLEGADOS A LIMA METROPOLITANA DE 14 Y MAS AÑOS  
DE EDAD EN EL PERIODO 1956-1965. SEGUN MOTIVO PARA EMIGRAR

(Cifras relativas)

Motivos para emigrar	Hombres	Mujeres
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Razones de trabajo	53.9	33.6
Motivos familiares	17.5	47.0
Motivos de estudio	16.9	10.6
Otros motivos	11.7	8.8

Fuente: Oficina Nacional de Estadística y Censos. Informe Nº 3 de la Encuesta de Inmigración.

